COMEDIA FAMOSA

DEL MANCEBO DEL CAMINO

DE D. IVAN BAVTISTA DIAMANTE.

Personas que hablan en ella.

El de Pescara.	*El del Basto.*	*Federico.*
Alonso.	*Enrico Esforcia.*	*Galeaço.*
Celia.	*Leonora.*	*Margarita.*
Malalmilla.	*Maria.*	*Bonete.*
Vna Gallega.	*Vn Capitan.*	*Barrientos mesonero.*
Passageros.	*Soldados.*	*Vn Sargento.*
Musicos.	*Vn Fullero.*	*Vn Cochero.*

BIBLIOTECA NACIONAL

Dentro. 1. Para Martin.
Cochero. Iò Tordilla.
Alonso. Ay posada?
Gusped. Si Mancebo.
1. Ten esse estriuo.
Cochero. Iò Rucia.
Alons. Luzes para este aposento.
2. Lleua essa maleta arriba.
Gue. Muchacho, quita essos frenos.
Salen Alonso, y Bonete, y vn Cochero, el Guesped con vn jarro, y vna escudilla.
Gues. Alonso, muy bien llegado.
Alo. Que ay seg guesped, esta bueno vuested? *Gus.* Muy a su seruicio
Bon. Amigo Alonso, era tiempo?
Alo. O Bonete. *Coc.* Aquel ganado se està aguando. *Gue.* Beba Pedro
Bon. Vaya, y aguense las mulas, como se envine el Cochero.
Coch. A vuestra salud, buen trago.
Gues. Vaya Alonso.
Alo. Yo no bebo.
Bon. Yo tampoco, pero venga y beberè. *Alo* Buen prouecho.
Bon. Con esto estarà el ganado descansado. *Coch.* Si por cierto, mas vamosle acomodando.
Alo. Vaya el Guesped, que yo tengo con Bonete vn negocito.
Gues. Vamos, y mire que espero a cenar señor Alonso.
Alos. Luego irè.
Gues. Pues hasta luego. *Vanse.*
Alons. Que nouedad es Bonete, la de Maria, sabiendo q̃ estoy en Requena. *Bon.* Siẽpre retirada en su aposento, tortola de mantellina, con todos haze lo mesmo, y esto segun yo presumo nace de ciertos enredos que le contò Malalmilla.
Alo Pues que dixo el embustero?
Bon. Que tu con la remilgada en la Venta de Viueros,

la

© Biblioteca Nacional de España

la añadias vnos rizos
a su marido el ventero.
Alo. Mintio el gallina. *Bon.* Lo vno
es verdad. *Alo.* Y lo otro cierto.
Bon. Mas dixo que por la galga
en Albacete te dieron.
Alo. Pues es facil darme a mi?
Bon. V nos sadores. *Alo.* A vn esso
pudiera ser, mas mintiò
q̃ yo siempre he estadado bueno
Bon. Desto enojada estarà.
Alo. Pues las damas de entresuelo
son tan criminales? *Bon.* Ella
merece por sus respetos
a qualquier hombre de bien.
Alo. Sin que lo jures lo creo,
pues si me merece a mi
sobra tu encarecimiento:
y enfin, como se ha portado?
pues te quedaste a este efecto
en este meson? *Bon.* Despues
que desde tu compañero
passè a moço de cenada
por tu gusto, o por tu ruego;
quedandome a sacristan
deste caco mesonero (res
q̃ en quãto a hurtar no ay mejo-
bonetes en todo el Reyno,
aunque yo le hago ventaja,
pues por el refran sablendo,
que el que hurta a ladrõ grangea
cien años de perdon; viendo
lo que saluarme me importa,
a mi saluacion atento,
no ay dia que por los hurtos
no gane mas de seiscientos.
Lince desta Capitana
Deizas hizo, y mas atento,
sin que lo sepa he viuido,
recatado, y encubierto,
astuto como Merlin,
cauteloso como Griego,
que los picaros tambien
nuestras noticias tenemos,
y mal ò bien aplicado
no nos falta entendimiento:
pero ella fina, a pesar
de porfias, y de ruegos,
de quexas, y de suspiros,
que son tratos del Dios ciego
tan desvalidos con ella,
que valiendo por sus dueños
cada vno vn alma, en llegando
a ella, pierden su precio,
porque desde quien se quexa
a quien ha de oirlo, puesto
su desden en medio es lluuia
donde se apaga el incendio,
fuego donde el ayre calma,
tierra, y lo mas propio es esto,
pues ocultandose a tantos
como pretenden su Cielo,
para no oir a ninguno,
siempre pone tierra enmedio.
Honrada de quatro suelas,
esta pues dama de peso,
a quien deue tornisones,
quien no entiende de respetos.
En diez meses que ha que estàs
en el camino que has hecho,
no ha hecho mas q̃ deshazerse;
y pues lo preguntas, esto
es lo que passa, aora trata
de desenotarla, y presto,
que no es bien que estè quexosa
de tu oluido, ò tu despego
la que por tu quenta viue,
en amores, y dineros,
que no son para perdidas
mugeres de honra, y proueeho.
Alo. Dizes bien. *Sale Maria.*
Mar. No dize tal.
Bon. Si digo lo del enfermo
lo oye, y me mata a puñadas.

Alo.

© Biblioteca Nacional de España

Alo. Pues Maria.
Mar. Quedo, quedo,
por vida del teo Alonso, (ro
que ay mucho que hazer prime-
Como viene vzed? *Alo.* No sè.
Mar. Yo tampoco, que por esso
lo pregunto. *Alo.* Pues vendrè
como tu quisieres. *Mar* Bueno,
si vzed muere tan conforme.
Bon. Se irà derecho al infierno.
Mar. Es verdad. *Alo.* Pues es possi-
que al cabo de tanto tiẽpo (ble,
me recibes desse modo?
No sabes tu que no entiendo
de arrumacos? *Mar.* Y no sabe
vzed, que yo no sè hazerlos?
Alo. Pues q̃ es esso? *Ma.* lo q̃ essotro
Bon. Ea, bueno està lo bueno,
acabense las rencillas.
Alo. Dame vn abraço.
Mar. No quiero. *Al.* Pues por vida
Mar. Pues por vida.
Alo. Que fino tratas de hazerlo
me he de enojar. *Mar.* q̃ si vzed
no entra en colada primero,
y a fuerça de aguas se quita
el olor que le pusieron
la Galga, y la Remilgada
en Albacete, y Biueros.
Bon. Ya rebentò el panariço. (do.
Mar. Que no ha de tocarme vn de
No tiene verguença vn hõbre
que llegò a ser mis respetos,
de que sepan mis oìdos
dèl dos delitos tan puercos?
Con dos picaras, que dizen
que ayer de Madrid salieron,
mas pregonadas que guindas,
mas tocadas que panderos,
mas solfeadas que motetes,
mas sudadas que arrieros?
Dos, que en la Calle de Atocha
toda su vida estuuieron
seruidas en vna casa,
y en otra casa siruiendo?
Dos galeotas, a quien
los señores recogieron?
Dos quartos de calderilla,
todas cubiertas de sellos?
Ea, calle, y no me diga
nada, que estoy que rebiento,
y solo por no hablar mal
de los ausentes, lo dexo.
Bon. Miren que mirada que es
la Maria; por lo menos
nadie hiziara este reparo,
tan piadoso, y tan a tiempo.
Alo. Ya estoy sin mi; que vn galiina
desta suerte me aya puesto?
Bo. Pues quien quieres q̃ te ponga?
Mar. De que ha quedado suspenso?
Alo. Esto ha de ser. *Ma.* q̃ ha de ser?
Alo. Traette aqui al embustero
de Malalmilla, que es quien
te ha contado essos enredos:
hazer que se contradiga
en todo, y matarle luego,
porque no bueua a mentir.
Bon. Tãpoco ha de ser mas q̃ esso?
Alo. Enfrena la Colegiala.
Bon. Dixolo, y no aurà remedio,
que el Alonsillo es vn diablo
Al. q̃ aguardas? *Bo.* voy al momẽto
Mar. No vayas. *Alo.* Como q̃ no?
Mar. Esta Malalmilla lejos.
Alo. Yo le buscarè, no importa,
y hasta entonces te prometo
de no boluer a tus ojos.
Mar. Sin que lo jures lo creo;
te aguardan aquellas ninfas?
A qual has de ver primero?
Alo. No sè yo de quando acà
juegas con mi sufrimiento?
Quando saben que es tan poco;

© Biblioteca Nacional de España

que pienſan que no le tengo.
Mar. Pues me ha de cortar la cara?
Bon. Laſtima fuera por cierto,
mas no fuera la primera.
Alo. Haz lo q̃ digo. *Mar.* Ni pieſo
en que èl lo haga, ni en que vzed
ſalga de aqui. *Alo.* Para eſſo
es ya tarde, que lo he dicho,
y no dexarè de hazerlo.
Mar. No ha de ſer.
Alo. Si ha de ſer, anda.
Mar. Por vida mia. *Bo.* Ay q̃ tierno
por vida mia. *Alo.* Mal hazes
Suena vna guitrra dentro.
de jurar; mas que es aquello?
Muſica ay en el meſon?
Bon. Es vn diablo de vn enfermo
que aqui ſe quedò curando,
y ſe diuierre con eſto.
Mar. Si el canta lo que otras vezes,
me deſtruye, yo pretendo *Ap.*
llevar a Alonſo de aqui,
porque no le oiga: ſupueſto
que no has de ſalir Alonſo,
ven a cenar, que ya es tiempo.
Alo. Muy preſto ſe ha convenido,
en la muſica ay miſterio. *Ap.*
Ma. q̃ aguardas? *Al.* Si eſtas quejoſa
Mar. Ya no eſtoy. *Alo.* antes quiero
ſatisfazerte. *Mar.* Ya ſobra
todo, porque ya te creo.
Alo. Y me quieres? *Ma.* Mas q̃ ami
Alo. Pues aguardate, que pienſo
q̃ cãta el enfermo. *Mar.* Vamos
que canta como vn beçerro.
Al. Luego le has oìdo? *Bon.* Malo.
Mar. Pues ſi ha dos meſes y medio
que eſtà aqui, de que te admiras?
Alo. Contado tienes el tiempo.
Mar. Es que oy ſe ajuſtò la quenta.
Alo. Y quien deue a quien?
Bon. Buñuelos
lo que apura. *Mar.* Si tu quieres
quedarte, yo no, que tengo
muy buen guſto, y canta mal;
aſsi auiſarle pretendo, *Ap.*
para que no cante. *Alo.* Aguarda
que ſi canta mal, ſupueſto
que otras vezes le has oìdo,
peſadumbre es mas, ò menos
Mar. Si Bonete no me entiende
eſto no tiene remedio,
y ſin culpa he de pagr
ſu necedad. *Bon.* Yo ya entiẽdo,
mas no me atreuo, porque es
muy gran bellaco el mancebo.
De n. vn muſico. Amor q̃ me matas
amor que me muero,
mira que ſobran tus iras
adonde eſtan mis deſeos.
Alo. De amor dize que ſe muere,
laſtima me da el enfermo;
y tu Maria que dizes?
Mar. Que de latines no entiendo.
Al. Pues romãce es eſte. *Bo.* Y claro
como el agua.
Mar. El juizio pierdo.
Y en à deſcanſar: ſi el hombre
ſe declara mas, perezco.
Alo. Oyè, que proſigue, y canta
muy bonitamente; zelos
ya por el oìdo vays
apoderandoos del pecho,
que la paſsion haze en todos
iguales los ſentimientos.
Canta. Rindiòme Amarilis,
diuino remedo
de los disfrazes de Apolo
en las campañas de Admeſo.
Alo. El enfermo es Humaniſta.
Mar. Y que quiere dezir eſto?
Alo. Que vna Maria que ſirue
la rindiò. *Bon.* Lindo parlero,
a eſte le vntara yo aora

el

© Biblioteca Nacional de España

el amor con vn pimiento.
Alo. Quien es en fin este hidalgo?
Mar. Alōso. *Alo.* No Alōseemos,
y vamos a lo que importa.
Dē. Mal. Ay posada seo Barriētos?
Dē. Mes. Si aurà señor Malalmilla.
Alo. Este llegò a lindo tiempo.
Bon. En el meson esta noche
ha de andar el diablo suelto.
Mar. Turbada estoy, mas de que,
sino tengo culpa. *Alo.* Luego
junta Maria tus trastos,
y tu Bonete anda presto,
y enfrena tres mulas. *Bo.* Quales?
Alo. La mia, la del Flamenco,
y la Colegiala, y tu
aduierte que aunque te lleuo,
es para que no peligres
en lo que hazer he resuelto,
que si no me sale mal
despues nos entenderemos.
Mar. Mira. *Alo.* Nadie me repique
Bon. Esto no tiene remedio. *Vas.*
Mar Como yo vaya con èl,
los demàs importan menos.
Vase, y sale el Mesonero, y Malalmilla de moço de mulas.
Mes. Como tan tarde?
Mal Es muy larga
la jornada. *Mes.* Ya lo veo.
Mal. Y no se madrugò mucho,
y Maria? *Mes.* Hable mas quedo,
que està aqui Alonso. *Alo.* Tābiē
es alcahuete el Barrientos.
Mal. Pues q̄ importa que estè aqui?
Alo. q̄ ha de importar. *Me.* S. Lorē-
Mal. Yo lo dezia. *Al.* Ya estoy (ço
en todo, pero en efeto,
que pretende de Maria?
Ay algunos chismes frescos?
Mes Voy a auisar, aunque estàn *Ap.*
recogidos, potque temo
alguna ruina en mi casa.
Alo. Aguarde huespede.
Mes. Ya bueluo. *Vase.*
Mal. Por estar aora en Seuilla, *Ap.*
diera yo de las que tengo
la mejor mula, y aun quatro.
Alo. Qual està el hombre de miedo
assi son los que se ocupan *Ap.*
en chismosos, y embusteros.
En fin señor Malalmilla,
que vzed, porque despachemos,
es ya corredor de oreja?
Honrado oficio por cierto.
Yo le prometi a vna dama
matarle a vzed, quando menos:
no se asuste, que no trato
de cumplir mi ofrecimiento.
Esto fue porque he sabido
que vsted para el galanteo
se ha valido de contarle
muchissimos embelecos.
Y puesto que aquel instante
que le ofreci, fuera cierto,
aunque vzed es tan gallina,
que le matara: aora quiero
mas templado en el enojo
que el castigo concertemos.
Que le parece a Malalma
que en la cara le hara menos
falta? *Mal.* Cuytado de mi!
señor Alonso. *Alo.* Acabemos.
Mal. Que le dirè que no duela?
los bigotes. *Alo.* Crecen luego.
Mal. Rapeme todo a nauaja
cada mes. *Alo.* No soy Barbero:
piensele, acabe.
Sale el mesonero, y algunos huespedes a medio vestir, otros rediculos, y vna moça Gallega.
Mes Sino
se le quitamos, es cierto
que le matarà, señores,

© Biblioteca Nacional de España

q̃ es vn demonio. *Mal.* pues veo
gunte quiero aprouecharme
de los pies. *Alo.* Que dizes?
Mal. Esso. *Huye, y Alonso tras èl.*
Alo. Pues tampoco ha de valerte.
Mes. Sigánle, que es vn podenco,
y le alcançarà a dos trancos.
Galleg. Ay que le cojeu, gritemos,
porque non lle faga mal.
Tod. Vamos todos.
Sale Alo. Y a que efecto? (da.
Mar. q̃ has hecho Alõso? *Al.* Yo na
Bon. A Malalmilla le ha hecho
zapato de Colegial,
sin orejas, que con esto
aura quedado breton,
que èl antes era mastuerço.
Gues. Muy gran desuerguença es,
que entre tantos Caualleros,
vn moço de mulas tenga
tan ossado atreuimiento.
Mar. Y digo, el moço de mulas,
no es hijo de Adan?
Alo. Qual destos es el musico?
Mar. El que tiene
la guitarra. *Alo.* Ya le veo;
abre la puerta Bonete. (to
Bon. Ya està abierta. *Al.* Que en efe
es desverguença que vn hõbre
de bien quede satisfecho
de la ofensa que le hazen?
Enf. Vn picaro, por lo menos,
no ha de tener essos humos.
Alo. Y son deste sentimiento
todos vuesarcedes? *Tod.* Todos.
Alo. Pues mentis todos a vn tiẽpo.
Metenlos a cuchilladas.
Enf. Mata este picaro. 2. Dale.
Alo. Es facil? *Mar.* Alonso, a ellos.
Enf. Muerto soy. *Bo.* Y a cõ su amor
diò el musico en el infierno.
Mes. Ay q̃ me ha muerto. *Bo.* tãbiẽ
da tras el mesonero. 2. cõfession
Bon. Tres, quatro, cinco,
el meson es Cimenterio.
1. *Den.* A dar quenta a la justicia
se arroje desse aposento
a la calle el q̃ pudiere. 3. Yo voy.
Sale Alonso, Maria, y Bonete.
Alo. Muy malo es aquello,
antes que pueda llegar,
a cauallo, y en el Reyno
nos põgamos. *Ma.* Pus tu temes
siendo el q̃ he visto. *Alo.* No te-
pero siempre a la justicia (mo,
la tuue mucho respecto.
Bon. Da a vn Portero señoria.
Alo. A su vara por lo menos
tengo en gran veneracion.
Mar. Pues no puedes segun esso
estar en el Reyno, quando
si en el te cogen, rezelo
que te castiguen por otras
niñerias, *Alo.* No, mas pienso
passar a Italia. *Mar.* Contigo
qualquier cansancio desprecio.
Alo. Y las mulas? *Bon.* Alli estan.
Mar. Sobre galan, eres fiero.
Alo. Ossada eres, sobre hermosa.
Bon. Vamos, pues que ruido siento
Mar. Vas ya satisfecho? *Alo.* No
pero mucha gana lleuo. *Vanse.*
Salen Federico, y Enrico, y tocan ca
xas à marchar.
Enr. Puesto que me aueis sacado
a tan estraño lugar,
aunque pueda preguntar
la ocasion que os ha obligado,
no la pretendo inquirir;
porque si fuerça ha de ser
reñir, no quiero saber
mas de que deuo reñir.
Fed. Señor Enrico, assentado
que yo sè que sabeis bien.

© Biblioteca Nacional de España

vuestra obligacion, es bien
que me veais disculpado:
oìdme sin proseguir,
y que es llegad a entender
mejor que reñir, saber
por lo que se ha de reñir.
Enr. Esso, a vos que me llamais
os toca auerlo mirado,
que a mi salir me ha bastado.
Fed. Què en no oirme aventurais,
si emos de reñir? *Enr.* Perder
la ocasion que alli nos llama.
Fed. No ay peligro en nuestra fama
Enr. Nada ay que no puede ser;
pero pues de esso gustais,
escucharos determino.
Fed. Yo serè breue, porque
no presumais que mi brio
haze de las dilaciones
escusas a los peligros.
Vos señor Enrique amais,
juzgan que en desprecio mio,
aunque yo no lo presumo,
a Margarita de Vrsino.
Yo la idolatro, y si ay lance
en que no sea delito
poder confessar vn noble
que viue fauorecido
de su dama, la ocasion
lo dispensa, y yo lo digo.

El Marques del Basto, y vn Sargento al paño.

Sarg. Azia este lugar salian,
y alli estàn. *Bas.* Pues los he visto,
bueluase señor Sargento.
Sarg. Obedecer es mi oficio. *Vase.*
Fed. Y en fin.
Enr. Sin mi estoy, supuesto
que sè señor Federico,
que puede auer caso en que
la suerte de ser bien visto
puedo publicar amante
de la belleça a quien siruo;
mejor dixera del falso,
del aleue cocodrilo
por quien muero, mayormente
quando exemplo miro,
seguro de que no viarais
medios que no fueran dignos.
Digo, pues aueis gustado
de que se expresse el motiuo
de nuestro duelo, que yo
tambien con pretexto siruo
a Margarita, y en quanto
a que vos fauorecido
de Margarita seais,
puede ser, porque aueriguo,
que vn desprecio suyo tiene
de muchos fauores viso;
y aun desta suerte lo creo,
porque sois vos quien lo dixo.
Aueros anticipado
vos a sacarme a este sitio,
fue porque menos dichoso
supisteis el amor mio:
cosa que yo huuiera hecho
en el contrario sentido;
conque digo, que no supe
vuestros amantes disignios;
mas como dellos descuydos
la confiança ha tenido.
Y puesto que es vna dama
propia a quien los dos seruimos,
y es vna misma de quien
nos creemos fauorecidos,
sin saber a quien le toque
el engaño, que es preciso
que aya entre los dos, la suerte
de los dos, elija el digno
de amarla, y el de perderla,
que aqui no ay otro partido.
Fed. Assi sea. *Bast.* Caualleros,
pues lleguè a tiempo de oìros;
escuchad mi parecer.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. A respeto tan preciso
quien puede faltar.
Fed. Quien puede
negarse a tan gran padrino.
Bast Que cumplirà con la deuda
de su sangre, y de su brio
el Marques del Basto, saben
en este pais, amigos,
y enemigos, obligados
vnos, y otros ofendidos.
Esta saluaguardia ha hecho
dar a entender, solicito,
que qualquier hombre de bien
que ajusta vn duelo, del mismo
duelo que ajusta se encarga
obligandose a dezirlo,
y a sustentar, que la causa
que de agena suya hizo,
a ninguna de las partes
dexa escrupulo, ò resquicio
de desigualdad; y a este
fin, con propiedad se dixo
mediar a esta ocupacion:
esto assentado, es preciso
que nadie contra si propio,
bachiller, ò compañero
se empeñe en duelo a quiẽ pueda
faltar estos requisitos,
que a su costa no ay quien guste
del ageno beneficio.
Esta es mi opinion señores.
Los dos. Y assi los dos lo sentimos.
Bast. Huelgome por vida mia,
porque con esso imagino
que hemos de quedar bien todos
Enr. Solo el modo no aueriguo.
Fed. El modo es el que no alcanço
Bast. Yo a dezirosle me obligo.
dos. q̃ es pues? *Bast.* q̃ los dos riñais,
que si como tengo dicho
tengo de dar quenta yo
de vuestro duelo, esto elijo;
que es lo que manda la ley,
y hallaros en este sitio,
iguales son las espadas,
el terreno es vno mismo,
partido està el Sol, los pechos
desnudos del artificio,
reñid pues, pero esperad, *sacan.*
y aduertid, que si mi aduitrio
en esta parte seguis,
os obligais a lo mismo
en quanto fuere pendiente
deste lance.
Enr. Assi lo afirmo.
Fed. Y assi lo asseguro. *Bast.* Pues
reñid, y mirad q̃ os miro: *riñen*
buen Cauallero es Enrique,
v aleroso es Federico;
valientes sois Caualleros,
basta, que pues fenecido
està el duelo entre los dos
de salir, y auer salido,
ha de quedar ajustado
tambien el que dio motiuo
a este duelo. *Fed.* Essa es question
que nos boluerà al principio.
Bast. Como? *Enr.* Como si los dos
solicitamos vn mismo
logro, y ninguno ceder
puede, de lo que ya ha dicho,
siempre es forçoso q̃ entrambos
quedemos desconuenidos.
Bast. Entre los dos es verdad,
mas no entre los tres, que es fixo
que lo que en vosotros fuera
desayre es garuo en mi oficio.
los dos. Dezid. *Bast.* Bueluã a las bay-
antes los azeros limpios, (nas
que sobran señas de enojo
en conuersacion de amigos.
Fed. Mirad. *Enr.* Mirad.
Bast. Si no fuera *Embaynan*
essa duda hija del brio;

sino

© Biblioteca Nacional de España

si no temor de que yo
pueda faltarme a mi mismo
mi satisfacion os diera
señas del enojo mio.
Enr. Quise dezir. *Fed.* Dezir quise.
Bast. Yo estoy satisfecho, y digo,
que entre dos hombres a quien
iguales aun tiempo hizo
sangre, y valor, no querrà
ninguno desvanecido,
sobresalir sin razon,
y mas donde ay vn testigo
como yo, que en igual lance
deuiera contradezirlo.
Siendo assi, yo he hallado modo
que aun que parece preciso,
es conueniente, dexando
a la fortuna el aduitrio,
con el qual aueriguemos
en vuestro amante litigio,
a costa del despreciado,
quien sea el fauorecido.
Bien parecerà que voy
al modo ordinario, indigno,
de que lo diga la dama;
mas no es esse mi designio,
pues sobre ser muy comun
es sin razon admitido,
que en presencia de quien ama
dexa el mal puesto, bien quisto
al admitido, quedando
sobre quexoso, ofendido,
que siempre vna ofensa mas
añade otro requisito,
y donde vn duelo se acaba
tiene otro duelo principio;
que nunca puede quedar
biẽ puesto, el que està mal quisto:
no es esso dezir que no
ha de ser el elegido
accion de la dama, pues
ella ha de ser el motiuo
por quien nos rijamos; pero
es dezir que hallè camino
de que sin saber a quien
haga el desayre preciso
de vn desprecio cara a cara,
nos muestre quien es el digno
de su fauor, con que venga
a dezirlo, sin dezirlo.
Este medio entre los dos
deue ser el admitido,
y aun el deseado, puesto
que segun oy os he visto
que de Margarita entrambos
os creeis fauorecidos,
cosa impossible en muger
de tal sangre, y de tal juizio.
Y puesto que esta razon,
nos dà manifiesto indicio
de que ay engaño en alguno
aueriguar determino
qual de los dos el engaño
consigue, y qual el cariño;
conque aueriguado el caso,
quedais biẽ a vn tiempo mismo,
el vno desengañado,
y el otro fauorecido.
Fed. Tantas prendas suyas, como
pueden mentir. *Ap.*
Enr. Tantos finos *Ap.*
agasajos, como pueden
faltar. *Bast.* Estais conuenidos
en que hallandose esse medio
se fenezca este litigio?
Fed. Yo si. *Enr.* Y yo tambien:
mas qual
es el medio? *Bast.* Ya le digo:
con estas canas, en buena
rapazada me he metido.
Pues los dos, como hasta aqui
sin dar el mas leue indicio
para que pueda saberse
esto que aqui ha sucedido,

© Biblioteca Nacional de España

aueis de solicitar
de Margarita de Vrsino
el fauor, y el que dichoso
consiga algun desperdicio
de lazo, ò vanda, assentando
que yo en ella le aya visto,
me la ha de enseñar, y yo
al otro, con que en el mismo
punto la suerte aclarada
del vencedor, y el vencido,
vno conozca su engaño,
y otro logra su disignio;
que dezis? *Fed.* Si compitiendo,
no es la japtancia delito,
yo me conuengo.
Enr. Y yo y todo.
Bast. Pues esto està concluido. (mos
dos Vamos siruiendoos. *Ba.* Bolua
que en tiempo de tal peligro
es faltar de nuestros puestos
considerable delito,
y a saberlo el de Pescara,
de su entereça imagino,
y aun de su razon, que fuera
exemplo nuestro castigo.
Fed. Pues como puede saberlo?
Bast. Por mi yo no he de dezirlo.
Enr. Ay Margarita si logro
tu fauor. *Fed.* Ay bello echiço,
si en esta ocasiõ, como en tantas
me haze tu amor preferido.
dentro caxas. Arma, guerra.
Bast. Que es aquello?
Enr. Sin duda que el enemigo
salida hizo de la plaça.
Bast. Boluamos cuerpo de Christo,
que no es ocasion de andar
en duelos de mancebitos,
quando la voz de la honra
nos està llamando a gritos:
adelante Caualleros.
los dos. Los dos tus passos seguimos

Vanse, y tocan a marchar, y sale el de Pescara, Margarita, Celia, Leonora, Soldados, y Musicos.

Pes. Sepase al punto que alboroto es esse,
ya que del enemigo no ha nacido,
y que ocasion tuuiesse:
y mientras que yo galan, fauorecido
de Margarita, aun que a la edad le pese,
en este ocio feliz, que no es oluido,
como es possible celebrar intento
de sus hermosos años el aumento.
Musica. Segun la lisongean,
bien en su cielo
se ve que estan los años
de cumplimiento.
Marg. Tantos fauores haze V. Excelencia
a mi humildad, que casi se envanece,
pues con cada experiencia,
quando a rendirme voy, me ensoberuece;
pero que mucho es si vna apariencia
de fauor vuestro, tantas obras crecen

que

© Biblioteca Nacional de España

que la menor, ò Marte sin segundo,
puede desvanecer a todo el Mundo.

Musica. Años que se aumentan
sin pesadumbre,
los quenta la hermosura,
mas no los cumple.

Pesq. Assi a vassallos finos manda Carlos
que los estime, quien los representa,
y assi deuo yo honrarlos,
tomando ausente el Cesar por mi quenta
la atenta obligacion de agassajarlos,
pues aunque en vano mi atencion lo intenta,
templaros juzga con razon la maña
la descomodidad de la campaña.

Mus. Siempre los años quedan
bien fatejados,
donde los deseos
siruen de aplausos.

Sale el de el Basto, y Federico, y Enrique.

Bast. Mucho ha importado q̃ falsa
fuesse el arma, que pudiera
ser que no llegara a tiempo
toda nuestra diligencia.

Enr. Assi es verdad. *Fed.* Aqui està
el Marques, y està la vella
ocasion de mis suspiros.

Enr. Y la causa de mis penas. (to

Ma. Leonor. *Le.* Señora, ya he vis-
los que tu fauor desean.

Marg. En Federico me enoja,
lo que en Enrique me alegra.

Leon. No piensa esso Federico.

Marg. Mal haze si no lo piensa.

Pes. O Caualleros. *Bast.* Agora
hallè vn recado en mi casa,
en que a los tres nos mandaua
venir aqui V. Excelencia.

Pes. Es verdad, señor Marques
que yò roguè que vinierais
los tres a vn negocio mio.

Bast. Que ay pues en q̃ os obedeza?

Pes. Ay que testigos seais
del festejo que presenta
mi deseo a Margarita,
en dia que solo en ella
es cumplir vn año mas,
primor en lugar de ofensa.

Enr. A tanta causa, mayor
la preuencion ser deuiera,
pues a tener mas lugar,
afectos ay que supieran,
por vos, y por vos, cumplir
tan cortesanas dos deudas.

Marg. Mucho siento no tener
con que agradeceros pueda
la parte que a mi me toca
en la biçarria vuestra;
pero las honras que deuo
al Marques son de manera
que no me dexan lugar
para que otras agradezca.

Fed. Quereros seruir no es daros
que agradecer, porque queda
la obligacion de seruiros
desayrada si se premia.

Marg. Y yo si a tanta atencion
replico, que quede es fuerça
con indicios de vencida,
ò con muestras de grosera.

Pes.

© Biblioteca Nacional de España

Pes. Por mi vida, que sentis
vos destas deificadeças?
Bast. Que llego mi edad adonde
ya no corre esta moneda.
Pes. Pues yo me acuerdo de quãdo
Bast. No se acuerde V. Excelencia,
que tambien me acuerdo yo
de quando. *Pes.* Callad, no sea
que nos oigan, pobre de mi.
Bast. Pues callemos.
Pes. Norabuena.
Aora señores, dexãdo
cortesanias que suenan
a cumplimientos, tratemos,
pues nos da Alexandria treguas,
que no es poco, de boluer
a nuestra intencion primera.
Margarita, que a las Armas
Imperiales fiel, y atenta,
de sus Estados añade
socorros, sobre obediencias,
y en esta torre de su
patrimonio honrada herencia,
sin sus fuerças sin mudança
las pensiones de la guerra,
cumple oy años, como dixe,
segun poco ha supe de sus
Damas, cuya nueua gala
me obligò a que lo supiera.
Y puesto que en tiempo corto,
y en ocupacion tan fuera
de comodidad, no caben
obras que passen de muestras,
en la forma que aueis visto
mi obligacion la festeja:
q̃ os parece? *Bas.* q̃ es muy digna
tan justa atencion. *Enr.* En esta
ocasion procurarè
vn fauor suyo. *Fed.* Pues llega
Leonor, harè que le pida
a Margarita vna prenda.
Mus. El primor de sus pocos
hermosos años,
es sobre cumplirlos
poder contarlos.
Dẽtro ruido de espadas, y dize vno
1. Si te defiende, matalde.
Den. Alo. Aunque faltarme pudiera
la fuerça, el valor me sobra;
valgame el Cielo!
Sale cayendo, y tras èl soldados, y el Sargento, Bonete, y Maria.
Bon. Y la tierra.
Mar. Cobardes, no le mateis.
Pes. Pues que es esto? en mi presẽcia
esta demassia? *Sarg.* Es tal
la causa que V. Excelencia
nos disculpa à si escucha.
Pes. Acabad. *Alo.* Ha dura estrella!
Sarg. Este hombre sin ocasion,
segun los soldados quentan,
ò con tan poca, que casi
no es ninguna, en contingencia
puso al campo de perderse,
dando causa a vna pendencia,
de donde resultan muertos,
y heridos, y en la refriega;
queriendo prenderle, dixo
que su espada no era prenda
que menos que a vos rendirse
podia, irritados desta
soberuia, los ofendidos
llegaron hasta esta puerta,
y èl a vuestros pies. *Alo.* Adonde
sera razon que se crea,
que pues la pude guardar
de tantos a la violencia,
es solo digna esta espada
de rendirse a V. Excelencia.
Arroja la espada à los pies del Marques, y leuanta la vno.
Pes. Quien eres? *Alo.* Vn Español.
Pes. Español? Mucho me pesa:
que ocasion tuuiste? *Alo.* Grãde,
aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque bastaua pequeña.
Pes. Y en fin que fue? *Bo.* q̃ passãdo
los tres por entre essas tiendas,
hablando acà en nuestro estilo,
se juntò a las caras nueuas
vn enjambre de soldados,
y como si panal fuera
Maria, algunos llegauan,
sino a la miel, a la cera.
Violo Alonso, que de auer
dormido en pajares, llena
trae siempre el alma de pulgas,
y sucediò lo que quentan.
Pes. Y en fin Maria que viene
a ser de Alonso? *Bon.* Maleta.
Mar. Sin duda que perdonado
quedas, y sin penitencia,
Alonso, si este señor
absuelue como confiessa.
Pes. Vereislo aora: ola. *Bon.* Malo.
Pes. Sacad a esse hombre allà fuera,
y alcabuzealde al instante.
Mar. Señor, y para esso era
tantas preguntas? *Pes.* Assi quise
justificar la sentencia
Alo. Que estè yo aora sin espada!
Bon. Alonso esto va de veras.
Ma. Ay triste! *Marg.* la muger llora
y me enternece su pena: (uo.
señor Marques. *Bas.* No me atre
que serà vna consequencia
muy terrible, perdonar
este delito en la guerra. (ñor
Pes. Que aguardais? *Alo.* Miradse-
que es resolucion seuera,
no siendo soldado yo,
que por vuestro aduitrio muera.
Pes. No es soldado? *Alo.* No señor.
Pes. Huelgome que no lo sea,
que en fin ya se tratarà
el lance de otra manera.
Ola, ahorquenle al instante,
que lo otra muerte era
siendo soldado, y no siendo
soldado, le toca esta.
Bon. Ya escampa, y llouia cordeles
Mar. q̃ escuchãdo esto no muera?
Pes. Muy bueno es que porque vos
no seais soldado, no tenga
yo mi autoridad cabal,
y absoluta en esta tierra:
andad señor, que essas cosas
son buenas para Comedias,
donde son bachillerias
las que a discreciones suenan.
Mar. Gran señor, si de muger
tiene el llanto preeminencia,
y si algun precio consiguen
lagrimas tan verdaderas,
que aunque las vierten los ojos,
es por tan no vsada senda,
que esta su primor en el
desatino del perderlas.
Merezca por muger yo,
y tambien, señor, merezca
por muger que llora, quando
es en mi cosa tan nueua
llorar, que aun no determino
si es dolor, ò si es soberuia.
Primeras lagrimas, digno
Capitan, bien es que tengan
estraño merito, alcancen
las mias esta experiencia.
Esse que a morir (el llanto
me ahoga) ofrece su estrella
(no puedo hablar) no señor
extraordinario parezca
lo que es natural, que es cierto
que siendo la vez primera
esta que he llorado, halladas
de los ojos las veredas,
solicitò el coraçon
desahogarse por ellas,
y como es tanta la copia

de

© Biblioteca Nacional de España

de lagrimas se atropellan,
conque embaraçan los labios
las que a los ojos no llegan.
Este, como dixe, a quien
su altiua naturaleça,
a pesar de su fortuna
borra las humildes señas:
es carcel del mas ilustre
espiritu, que en la estrecha
recoleccion de vna vida
diò de muchas almas muestra.
Y esse es mi esposo, señor,
quando para que lo sea
sobran muchos requisitos
a las voluntades nuestras.
Iusto es que muera, y tambien
serà justo que no muera,
condenele la justicia,
y absueluale la clemencia.
Perdonalde, assi llegueis
con las Aguilas del Cessar
felize, a dominar todos,
los ambitos de la tierra.
Hazedme este bien señor,
por èl, por mi, por la excelsa
obligacion que teneis
a la ilustre sangre vuestra;
para que obligada a tanto
beneficio, a tanta deuda,
publique rendida esclaua
que deuo a vuestra grandeça,
el ser, el honor, la vida,
el gusto, la conueniencia,
el descanso, la quietud,
y el alma, que es cosa cierta,
que con èl nada me falta,
pues con èl todo me queda.
Mio. Que esto aya yo menester!
Bon. Y no es malo si aprouecha.
Pes. La muger es entendida.
Bas. Y esso es sobre no ser fea. (sejo
Pes. Que os parece? *Bas.* No acon-
jamas en essas materias:
V. Excelencia es dueño, y puede
hazer lo que le parezca
Bon. Que saldra de la consulta.

Leonor à Federico.

Leon. Que en efecto ha de ser prēda
suya? *Fed.* Si porque me importa
y sea paga esta cadena. *Dasela.*
Leon. Que no podra el interès?
Pues apartate. *Mar.* Quiē niega

Margarita à Enrique.

vn fauor decente, a quien
le merece? *Leon.* Como vengan
cadenas, mas que despues
se descubra todo. *Marg.* Esta
vanda esse deseo cumpla. *Dasela*
Enr. Ya triunfee.
Mar. Leonor que intentas?
Leo. Ponerte este laço bien.

Quitala vn laço del tocado.

Marg. Dexame aora, que me lleua
desta muger afligida
la lastima a socorrerla.
Leon. Ya està acà el laço, y al precio
darè todos los que quedā: (billo
toma. *Fed.* Ya venci. *Leo.* A y bo
que tu dinero te cuesta.
Marg. q̄ es esso Leonor? *Leo.* Nada
Fed. Que dixo? *Leo.* Que te le diera
Marg. Señor, quando vn afligido
no ha merecido respuesta?
Bon. Muger, cī dos, y dī tres,
q̄ tambien yò entro en la quenta
Pes. Cierto que me holgara mucho
Marg. Antes q̄ responda, aduierta
V. Excelencia que es fauor
que yo le pido, resuelta
a lograrle. *Mar.* Como es esto?
Antes de hablar V. Excelencia
vea, que sino es por mi
por quien haze la fineça,
le suplico que execute

su

© Biblioteca Nacional de España

su resolucion primera.
Pes. Pues porque?
Mar. Porque es Alonso
tan hõbre honrado, q̃ es fuerça,
si a otra le deue la vida,
que agradecerse la quiera,
y como poco caudal
nunca paga mucha deuda,
es preciso que me quite
lo que le pagare a ella.
Pes. Graciosa està. *Bast.* Si ha de ser
que ay q̃ esperar? *Pas.* A que sea.
Las dos. q̃ resolueis. *Pes.* Por aora
ni que viua, ni que muera:
lleuenle al cuerpo de guardia,
esto es hazer de manera,
pues yo no puedo librarle,
que el escaparseme pueda.
Alo. Ya esto se va mejorando.
Tocan dentro al Arma.
Dent. Arma, arma, guerra.
Pes. Que es esto? *Cap.* q̃ el enemigo,
que ser socorrido espera,
al tiempo que la campaña
se ve de infantes cubierta,
para su socorro a hecho
salida. *Pes.* La plaça es nuestra
amigos, que no podemos
ganarla de otra manera:
lo primero, Margarita
se assegure. *Marg.* Con la pena
del peligro. *Pas.* Los Soldados
no tenemos otra fiesta.
Marg. Los Cielos os den vitoria.
Pes. Lindo dia nos espera.
Marg. Enrique el Cielo te libre. *V.*
Leon. Si Fedrico se queda
halla, quedo acomodada
y no se sabe la treta. *Vas.*
Pes. Vos primo, de la campaña
acudid a la defensa,
mientras que yo la venida
recibo. *Caxas dentro.*
dent. Arma, guerra, guerra.
Pes. Los dos con el esquadron
bolante ireis, donde sea
mas necessario el socorro,
que si la suerte se muestra
como hasta aqui, oy Alexandria
ha de quedar por el Cesar:
cada vno a su puesto acuda. *Vã.*
Todos. Hijos la vitoria es nuestra.
Dentro. Viua Carlos, Carlos viua.
Sarg. Al cuerpo de guardia venga.
Alo. Soy de parecer señores,
porque otra vez no suceda
lo de enhenantes, que vsiedes
se vayan en ora buena,
que yo les doy mi palabra
de bolver si me le enseñan
al cuerpo de guardia luego.
Sarg. Si no haze lo que le ordenan
aurà de ir hecho pedaços.
Quita Maria la espada de Alonso.
Mar. Gallinas desta manera
os la quitarà mi brio.
Alo. Daca essa espada.
Bon. Ten esta, *Acuchillalos.*
que a mi de nada me sirue.
Sold. Dos infiernos son.
Mar. Que intentas?
dent. Socorred al de Pescara,
que peligra su Excelencia,
amigos. *Alo.* Ya aquella voz
por mi te diò la respuesta,
Mar. Donde vas? *Alo.* A socorrerle
Mar. Mejor librarte no fuera?
Alo. Assi me libro. *Mar.* De que?
Alo. De que nadie dezir pueda,
que tuue vida, y no pude
en esta ocasion perderla.
Mar. Y yo? *Al.* Solo tu me estorbas.
Mar. Pues para que no padezcas
esse escrupulo. *Alo.* Que dizes?

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Tu amor q̃ mi pecho alienta
dize que te siga. *Alo.* Vamos
que en a tu vista pelea
mi espada de todo el mundo
sera inutil la defensa.
Mar. Y a quien la mia a tu lado
no ha de vencer? *dentro caxas*
Bon. Ya le pegan.
Alo. Fortuna oy tu norte sigo.
Mar. Oy tu rumbo sigo estrella.
Bon. Oy me descalabran. *Vanse.*
dentro. Arma. *Clarines, y vozes.*
arma, arma, guerra, guerra.

IORNADA SEGVNDA.

Entrando, y saliendo dèntro todos estos versos, en forma de batalla.

den. 1. El Marques es, no se libre.
Pes. El Marques soy, que no niego
nunca quien soy. *Bast.* Españoles
manifestad vuestro esfuerço,
que peligra el de Pescara.
Ent. Ya con el cauallo muerto
cercado de vn escuadron
resiste en vano. *Alo.* Mi aliento
asseguraraſu vida:
A ellos. *Bast.* Santiago.
Todos. A ellos. *Vans.*
Dent. 4. A retirar, que nos cortan.
Mar. Ha gallinas. *Bon.* Ha conejos.
Dent. 4. Pues la noche nos ampara
a retirar.
Salen el Marques, y Alonso, con las espadas desnudas.
Pes. Pues huyeron
los enemigos, dexad
soldado a quien me confiesso
tan justamente obligado,
que de mi agradecimiento
el primer indicio dèn
mis braços, y porque luego
sin mas dilacion comience
a salir de tanto empeño,
sepa a quien deuo la vida,
ò la libertad, que es cierto
que a no ser por el valiente
generoso braço vuestro,
fuera impossible cercado
de tantos, ya sin aliento,
casi que librar pudiera
de muerto, ù de prisionero.
Alo. A qui comienças fortuna. *Ap.*
Pes. Pues no respondeis, que esto?
Alo. Quiero dezirle quien soy, *Ap.*
mas no, que tiene dos riesgos:
el primero, que presuma
que es tan tiuio mi ardimiento,
que del fauor desconfio
no dando treguas al premio.
Y el segundo, que mandando
oy que me lleuassen preso,
puede ser que si le digo,
segun yo le comprehendo
ajustado a la milicia,
quien soy, viendo que salieron
de sus ordenes mis brios,
se enoge, y aun que primero,
como obligado me premie,
mande que me ahorquen luego
Pes. Que es esto, no respondeis?
Alo. Si señor. *Pes.* Pues acabemos,
quien sois pues? *Al.* Vn Español.
Pes. Andad señor que no es esso
lo que pregunto. *Alo.* Porque?
Pes. Porque? porque fuera bueno
que yo dudara, al miraros
hecho muralla de azero
delante de mi, sufrir
vno, y otro duro enquentro,
granizando cuchilladas;
y no conociera luego
que erais Español, no veis

que

© Biblioteca Nacional de España

que se estaua dicho: llo.
Alo. Pues que es lo que preguntais?
Pes. A la escasa luz del Cielo, *Ap.*
si no me engaña la vista,
es este el propio moçuelo
q̃ oy mandè ahorcar, viue Dios
que es el mesmo, y su recelo
me acaba de assegurar;
por Dios, que la huuiera hecho
buena el Marques de Pescara,
si no muda de consejo.
Alo. El Marques ha reparado *Ap.*
en mi, y yo estoy inquieto,
tanto que no me conozco,
sobresaltado me siento;
nunca pensè que tenia
tan grande fuerça el respeto.
Pes. No darme por entendido, *Ap.*
pues el se recata quiero.
Viendoos callar aueriguo
que teneis algun pretexto
para ocultaros de mi.
Alo. Señor, yo ninguno tengo,
mas que no auer merecido
los fauores que en vos veo,
que es mi suerte muy humilde.
Pes. Sobre valiente es modesto.
Con todo esso, el primer gusto,
por si importa, que he de hazeros
ha de ser no aueriguar
quien sois (assi le pretendo
assegurar) hasta tanto
que gusteis, y para esto
esta banda seruirà
de memoria, pues en viendo
yo quien la trae, cobrarè
la noticia que aora pierdo.
Alo. El Marques me ha conocido
y prudente a vn mismo tiempo,
quiere cumplir con las leyes,
de juez, y de Cauallero.
Pues que me fauoreceis,
que me deis alhaja os ruego
que en perderle no peligre.
Pes. Elegid vos en efeto
la que gustareis, pues esta
no os agrada. *Alo.* Solo quiero
que la besar me deis la mano.
Pes. Nada negaros pretendo:
Toma la mano al Marques, y se la aprieta.
pero soltad, pese a vos
q̃ hazeis? *Al.* Hazeros recuerdo,
de que quien os apretare
la mano, quando de vuestro
fauor necessite, soy
yo. *Pes.* Pero yo os aduierto
señor hidalgo, que entonces
no me la apreteis tan recio,
que si aora lo he sufrido,
deue de ser porque fresco
està el beneficio, tanto
que coecha al sufrimiento;
y entonces, si se dilata
mucho vuestro auiso, temo
que se oluide la memoria,
y el dolor haga su efecto,
porque tambien los Marqueses
somos de carne, y de hueso.
El hombre es hõbre de garbo,
como se aurà hallado en esto, *A.*
si preso estaua, mas yo
lo aueriguarè a su tiempo.
Alo. Aduertido estoy de todo,
y pues ya seguro os dexo,
dadme licencia señor,
de que me buelua a mi puesto:
A buscar irè a Maria, *Ap.*
que sin su luz estoy ciego,
y teme mi amor de su
ossadia algun sucesso
desgraciado. *Tocan a recoger.*
Pes. Pues ya tocan
a recoger, deteneros

© Biblioteca Nacional de España

no quiero, id en paz hidalgo.
Alo. Guardeos gran señor el Cielo
Pes. Pero oid. *Al.* Que me mandais
Pes. Que no ha de boluer recelo,
temeroso del castigo, *Ap.*
a la prision, y prometo
que perder sintiera mucho
vn hombre de tanto esfuerço.
Alo. Que me mandais?
Pes. Aduertiros
que soy muy amigo vuestro.
Alo. Honraisme como quien sois.
Pes. Por lo que dezirlo quiero
no sè si abreis entendido?
Alo. Ya presumo que os entiendo.
Pes. Huelgome por vida mia.
Alo. Yo tambien señor me huelgo.
Pes. Id con Dios.
Alo. El Cielo os guarde.
Buscarè a Maria, y luego
a aquel Sargento mengnado,
pues no aurà tenido riesgo,
y hallados los dos me ire
al cuerpo de guardia preso,
para ir aueriguando
fortuna lo que te deuo. *Vase.*
Pes. No he visto hõbre mas brioso,
pero pues no me hallo lejos
de mi tienda, a quitar vamos
el cuydado de los nuestros,
que yo asseguro que locos
andan hechando me menos.
Dentro. El General no parece.
Bast. Busquemosle Caualleros,
ò arrimados a la Plaça,
si no parece, quememos
la Ciudad, y el pais todo,
que aun serà poco descuento
de vna perdida tan grande.
Todos. Todos tu voz seguiremos.
Pes. Miren si lo dixe yo,
quiero hablar, porque recelo
que lo que proponen hagan,
y agora tiene gran riesgo:
Soldados, hijos, amigos,
Españoles, Caualleros,
aqui estoy.
Dentro. *Bast* Azia esta parte
se oyo su voz.
Salen el de Basto, Enrico, Federico, y Soldados.
Pes. Pues que es esto.
Bast. Estas son temeridades
de V. Excelencia, que ha puesto
en cuidado à todo el campo,
con su arrojo. *Pes.* Mucho deuo
a todos Marques del Basto,
Bast. Es V. Excelencia el espejo
donde se mira el valor.
Enr. Sois gran señor el Exemplo
de todas nuestras acciones.
Pes. Solo imitaros deseo.
Bast. Pero sois muy temerario,
dezid señor, fuera bueno
que adelantado, por dos
cuchilladas mas, ò menos,
os huuierades perdido.
Pes. No Marques, pero confiesso
que me reñis vna cosa
que yo aora que me acuerdo
os pudiera auer reñido
artas vezes. *Ba.* No es lo mesmo
vos que yo. *Pes.* Porque señor?
Bast. Porque yo solo me pierdo
si me pierdo, y en vos todos.
Pes. Y si se hallara en mi puesto
V. Señoria, y hallara
ocasion de ir el primero
a la batalla, que hiziera?
Ba. Que hiziera? hiziera lo mesmo
Pes. Pues por que a mi me lo riñe?
Bast No tengo que responderos
Pes. Huelgome de que no aya
q̃ responder. *Bast.* Con todo esso
mis

© Biblioteca Nacional de España

mirad. *Pes.* Que quereis q̃ mire?
Ba. q̃ es lo q̃ hazeis muy biẽ hecho;
pero muy poco seguro.
Pes. Y vos os acordais desso?
Bast. Yo nunca. *Pes.* Ni yo tãpoco.
Bast Pues bueno esta assi.
Pes. Y rebueno.

Salen Maria, y Bonete.

Bon. Por Dios q̃ has andado como
vna Iuliana Romera.
Mar. Pues ha salido la Luna,
ven, y a Alonso buscaremos.
Bon. Tẽte, que està alli el Marques.
Mar. Es verdad, y no podemos
passar hasta que se vaya.
Bon. Pues quediros nos estemos.
Pes. Sepase al punto si falta
de entre los hombres de puesto
alguno, y por los difuntos,
auisese tambien luego,
que todos los Sacerdotes,
Capellanes de los Tercios,
en amaneciendo digan
Missas, que pues no podemos
de otra manera premiarlos,
assi es bien que los paguemos.
Bon. Buẽ Christiano es el Marques
Mar. Presumo que para esto
basta la mitad Bonete.
Bon. Qual es la mitad no entiendo
Ma. De buẽ Christiano, Christiano
es la mitad, y yo creo
que a los soldados les basta
lo Christiano, sin lo bueno.
Pes. En fin huyò el Enemigo?
Fed. Sin lograr ningun intento.
Enr. Y con perdida de muchos
de los suyos. *Pe.* Siempre es esso,
pero a fee de hombre de bien
que creì alojarme dentro
de la Plaça, y pudo ser. *B.* Como?
Pes. Siendo prisionero,
que a no ser por el valor
de vn soldado, fuera cierto.
Bast. Y quien es esse soldado?
Pes. Vn hombre de lindo aliento.
Bast. Quien es es lo que pregunto?
Pes. Pues yo no sè del mas que esto
Bas. Como? *Pe.* Como no me dixo
quien era, y se ausentò luego.
Bast. Cosa estraña. *Pes.* Biẽ confuso
me tuuiera no saberlo.
Bon. Yo entro aqui famosamente,
que no es en el mundo nueuo,
que de lo que sirnen vnos,
otros se lleuen el premio.
Bast. Menester serà saber
quien es esse hombre.
Bon. Bien presto
lo sabrèis, si es que gustais.
Bast. Pues que sabeis vos en esto?
Bon. Ay es vna niñeria.
Ma. Qué intentarà este embustero
Fed. Dezildo. *Bon.* Tẽgo verguẽça
En. De q̃? *Bo.* Soy yo muy modesto
Bast. Acabad. *Bon.* No se pregunta
quien fue quien librò del riesgo
al General? *Pes.* Si paisano.
Bon. Digolo porque no quiero
hablar donde no me llaman.
Pes. Y quien me librò en efeto?
Bon. A esso voy poquito a poco;
no era esse hombre de esfuerço
de valor, y de ossadia,
que reñia como vn perro?
Pes. Y como si era. *Bon.* Pues yo
soy, poquito mas, ò menos.
Pe. Vos? *Bo.* Mal año en la pregũta
si señor. *Pes.* Y en el sucesso
que passò, para que os crea?
Bon. Pues la repregunta es ello;
algunas cosas passaron,
de que aora no me acuerdo,
por ser flaco de memoria.

© Biblioteca Nacional de España

Pes. Este hombre es el compañero
del que me libro, y parece
que tiene humor.
Fed. Lo que es cierto,
es que le vi en la batalla.
Bon. Tratad señor de creerlo,
sino el señor don fulano,
que como ha tan poco tiempo
que siruo, aun no sè su nombre,
os dira lo que ay en esto.
Enr. Digno es de vuestro fauor.
Bon. Esto da lumbre, yo quiero
esforçarlo, no es verdad
que rodeado de ciento,
vn vizco era quien os daua
mas cuidado?
Pes. No me acuerdo;
pero porque mas cuidado
pudiera darme, no entiendo,
el vizco que los demas.
Bon. Porque qualquiera, en efeto,
como a dos Parroquias mira,
es pronostico de entierros.
Pes. Humor gastais.
Bon. Buena excusa
para dexarme sin premio
de vn seruicio tan honrado.
Pes. Quereis que os premie?
Bon Si quiero.
Pes. Como mereceis? *Bo.* Y como.
Pes. Pues luego en amaneciendo
le dèn dos tratos de cuerda.
Bon. Es famosissimo almuerço:
ya no soy quien os sirvio.
Pes. Pues ya no soy quiẽ os premio.
Bon. Como quedamos? *Pes.* en paz.
pues, ni me deueis, ni os deuo:
dezidme aora donde està
aquel camarada vuestro?
Mar. No es, señor, su camarada.
Pe. Pues q̃ es señora? *M.* Su dueño,
y V. Excelencia repare,
que vn hombre de tanto aliento
no puede ser camarada
de vn gallina, que si dieron,
esse nombre en el valor
las igualdades, es cierto,
que a quien a todos nacio
desigual con tanto excesso,
no se hallarà facilmente
quien sea su compañero.
Pes. Que tã valiente es esse hõbre?
Mar. Tanto, que nunca le temo
en los peligros. *Pes.* Porque?
Mar. Porque està consigo en ellos.
Pes. No soy yo muy mal testigo:
mas digame que se ha hecho,
si v.m. lo sabe?
Mar. Digo yo que estarà preso,
obedeciendo al mandato;
aunque no lo sè de cierto.
Pes. Pues quien lo puede saber
mejor? *Mar.* El señor Surgento
a quien le entregaron. *Pes.* Dize
lindamente, yo le ofrezco
a v.m. sacarle
desse cuidado muy presto.
Mar. Ahorcandole, señor?
Pes. No sè, pero lo veremos.
Mar. Si, que el otro es bobo: yo
a V. Excelencia le ruego,
que de la ley no le quite
nada. *Pes.* Yo se lo prometo.
Mar. Sino que toda la cumpla.
Pes. De buena gana por cierto;
ella piensa que està libre. *Ap.*
Mar. El presume que està preso,
y se engaña *Ap.*
Pes. Y se ha engañado, *Ap.*
porque del hombre no creo,
que con la seguridad
de mi fauor, no aya buelto
al cuerpo de guardia. *Ma.* Digo,
en que quedamos? *Pes.* En esso.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Ven buscaremos Bonete
a Alonso, porque marchemos,
y el señor Marques se quede
con su sentencia en el cuerpo.
Bon. Vamos, que por el sustilo
de endenantes, me resuelvo
a que nuestra fuga le
dexe como vn paparuego. *Van.*
Pes. El fue en fin quien me librò,
mas que se sepa no quiero.
Bast. Admirado estoy de oìros.
Pes. Pues en nada os le encarezco.
Bast. q̃ tan famoso es? Pe. Por Dios
que en mi vida tuue zelos
de otro valor, y que el suyo
me dexo de embidia lleno.
Bast. El Marques està obligado,
y habla como Cauallero,
mas yo creo pocas vezes
estos encarecimientos.
Pes. Señores muy tarde es ya,
pero no obstante en sus puestos
estèn todos con cuidado,
que quiero ir recorriendo
lo que falta de aqui al dia.
Fed. Fiad señor esse empeño
de qual quiera de nosotros.
Enr. Bien las experiencias creo
que podran asseguraros.
Bast. Bonito es para esso,
Pes. Caualleros, no lo dudo;
pero hago lo que deuo:
el sueño pica, Marques.
Bas. Pues dormir. P. Y fuera bueno?
Donde ay cuidados tan grandes
primo, no deue auer sueño,
y si le ay, es necessario
vencerle con el desvelo:
Duerma el regalo, y el ocio
en las blanduras del lecho,
el trabaxo, y la fatiga,
descanse en su mismo annhelo;
no en otra cosa, que aqui
nos embio para esto
el Cesar, y pues fiò,
de nosotros sus aciertos,
duerma èl, pero no nosotros,
que si acaso duerme, es cierto
que duerme Carlos, porque
piensa que estamos dispiertos.
Bast. Señor, y es essa aduertencia
para los que tienen sueño?
Pes. Si señor. Bast. Pues para mi
no es, porque yo no le tengo,
ni le he tenido en mi vida.
Pes. Soys Aualos en efeto:
vamos, Caualleros. Tod. Vamos
Enr. Por si mañana no tengo
ocasion, darè al del Basto
la banda. Fed. El laço dar quiero
al Marques, por si mañana
no huuiere ocasion de veros.
Los dos. Señor Marques.
Bpst. q̃ mandais. Fe. Guardeos Dios
Enr. Guardeos el Cielo.
Dale cada vno el fauor, y vanse.
Bast. Dios os guarde, que serà
esto? Pero ya me acuerdo
estos son los remanentes
del duelo de oy; yo prometo
que no ay cosa que estuuiera
de mi memoria mas lejos:
que se acuerden estos hombres
despues de tener los huessos
molidos con el cansancio,
destas cosas; en efeto
son moços, y pocos años
ocasionan muchos yerros.
Mas Federico este laço
me diò, y esta banda luego
Enrique, qual de los dos
solicita poco atento
el engaño, en que es preciso
demostrar mi sentimiento;

© Biblioteca Nacional de España

pero ninguno ossaria
a engañarme a mi: mas Cielos
puede ser que Margarita
quiera a dos a vn mismo tiẽpo?
Si, que si a dos fauorece,
bien claro esta el argumento.
Aora bien, yo he de salir
desta confusion, y presto,
que ya me ha puesto en cuidado;
y plegue a Dios que del cuento
no resulte alguna cosa
que haga publico el sucesso,
y sera bien empleado
porque me meta yo en esto.

Vase, y sale Margarita, Leonor, y el Sargento.

Marg. Dezilde al Marques, que yo
saliya de la molesta
pesadumbre que me cuesta
con la nueua que me dio;
y que aunque nunca dudar
deui, llegando a entender
quan cerca de su vencer
esta siempre su pelear,
pudo rezelar mi amor
alguna accion importuna,
porque suele la fortuna
ser emula del valor:
y dezilde que le beso
su mano por el cuidado
de no auerme retardado
el aviso. *Sarg.* Yo confiesso
el cuidado que mostro
en que a auisaros viniera.
Marg. No es esta la vez primera
que lo experimento yo.
Sarg. Bien su afficion manifiesta.
Marg. En hõrarme se ha extremado.
Sarg. Pues licencia me aueis dado,
voy a llevar la respuesta.
Marg. Id con Dios.
Sarg. El Cielo os guarde. *Vase.*
Leon. Por Don Enrique, señora
no preguntaste. *Marg.* Leonora
no me atreui de cobarde,
y no hize poco en vencer
de mi deseo el pesar,
que a costa del preguntar,
pocos dexan de saber.
Leon. Y Federico oluidado;
este mas que no boluiera,
porque no se descubriera
mi embuste.
Marg. No me he acordado
de su riesgo. *Leon.* Es rigurosa
acciõ. *Marg.* No me hables en èl
Leon. Pues porque estàs tan cruel?
Marg. Porque estas tu tan piadosa.
Leo. Yo por algo. *Sale.*
Cel. Tu licencia
pide, y aguarda el Marques
del Basto. *Marg.* Dirasle Celia
que es ociosa a mi entender
esta ceremonia, quando
tan suya esta casa es *Sale*
Bast. De no aueros escuchado
me olgara. *Mar.* Y no me direis
porque? *Bast.* Porque singular
en atenta, y en cortes
soistanto, que quien os oye,
no halla como responder,
y es sin razon tener yo
al cabo de mi vejez,
ocasion en que estudiar,
ò en que quedar mal, y a fee
que sino estudio en vos propia,
no hallo de quien aprender
Marg. Que os crea gran cortesano
es fuerça señor Marques,
pero tambien es forçoso
que os crea injusto. *Bas.* Porque?
Marg. Porque es mucha biçarria,
que siempre enseñado a ser
èl preferido, querais

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi humildad, con poner
triunfo que nada os añade,
y aunque a mi mal no me estè
por mi, por vos me disgusta,
ver que ambicioso os mostreis
en vencerme cortesano,
pues quando huuiesse que hazer,
siendo mio el rendimiento,
no fuera vuestro el laurel.
Bast. Dexemoslo si os parece,
que ya responder no sè.
Marg. Mandaisme lo que deseo.
Bast. Pues dexemoslo, que a fee
que soys mucho mas discreta
de lo que yo he menester.
Preguntaros como estays,
quando se ve florecer
vuestra hermosa Primauera,
claro està que ocioso es.
Marg. Y responderos, señor,
serà escusado tambien,
que a vuestro seruicio, quando
tan claramente se ve,
Bast. Esso es boluer a lo de antes.
Marg. Y estotro lo propio es.
Bast. Pues baste de cumplimientos,
y a lo que vengo atended.
Marg. Basten por mi en ora buena,
y dezid lo que quereis.
Bast. Señora, cierto cuydado.
(Viue Dios q̃ assi ha de ser, *Ap.*
y que tengo de salir
destas dudas de vna vez,
que para esto traigo aqui
las prendas.)
Mast. Señor Marques,
cuidado vos?
Bast. Y muy grande.
Marg. Y quiẽ os le causa? *Ba.* Quiẽ,
vos señora. *Leo.* Ay Celia amiga
Cel. Que es esto? *Leo.* Amiga esto es
assi por entretenerse
jugar con el alcacer.
Ma. Pues q̃ motiuo? *Ba.* El motiuo
primero, es quereros bien;
y el segundo aueriguar.
Cel. Y estos son zelos?
Leo. Si. *Cel.* Bien.
Leo. Ay tan grande desverguença.
El de Pescara al paño.
Pes. Aqui està, y con el Marques,
no quiero estoruarlos.
Marg. Como
no me sacais de vna vez
del cuydado que me dais?
Bast. Margarita hermosa, en fee
de que las culpas de amor
no lo son, me atreuere
a declararme. *Pes.* O que bueno,
a linda ocasion llegue.
Bast. Son vuestras estas dos prẽdas?
Leo. Ay triste de mi, que aquel
es el laço que vendi:
como estoruara yo que
se declarara el enredo?
pero hallemele pardiez.
Su Excelencia a verte viene.
Bast. Las prendas esconderè
hasta saber si son suyas,
que es malicioso el Marques.
Ma. Como mi banda (ay de mi!)
està en ageno poder?
Pes. Brauo rato me he perdido.
Marg. Señor inuicto. *Pes.* A saber
antes de llegar, que estauais
tan diuertida, creed
que me huuiera detenido,
que aunque buscaua al Marques,
sabiendo que estaua aqui
viniendo a veros tambien;
la buena conuersacion
siento estoruaros a fee,
que el del Basto es muy discreto
si le conocierais pues

© Biblioteca Nacional de España

quãdo era moço, en las gracias,
la que mejor le vi hazer,
era enamorar; mal año
que rendido, y que cortès,
que tierno, y que ponderado:
y aun aora, a mi entender,
lo harà primorosamente,
porque esto sin duda es
lo que nos manda el refran,
guardar para la vejez.
Bast. El Marques, de auerme oìdo
piensa lo que sospechè,
y no he de desengañarle,
porque en ser curioso dè:
verdad es que esta ceniza
suele acordarse tal vez,
de que fue carbon, mas ya.
Pes. Adelante no passeis,
si a dezir vais que està blanca
la barua. *Bast.* Dezid porque?
Pes. Porque no està sino es verde.
Bast. Esso os iba a responder.
Pes Pues no os canseis en dezirme,
lo que tan claro se vè,
Bast. El lo ha creido. *Pes.* Y se alaua
Bast. Risa tengo para vn mes.
Pes. Muriendo me estoy de risa.
Marg. Como pudiera saber
el sucesso de esta vanda?
Leo. Porque este laço es mi cordel.
Marg. Que vn noble haga tal infa-
Pes. En fin señor esto hazeis? (mia!
Bast. Si señor, esto hago. *Pes.* Bueno
Bast. Es embidia? *Pes.* No se vè?
Auiendoos visto, licencia
solicito que nos deis
al Marques, y ami, si ya
no os disgusteis que por èl
a esta torre venga, quando
centinela della es,
y guarda vuestra.
Marg. A faltarme
su fauor, porque no estè
su persona aqui señor,
lo sintiera mucho, que es,
ya que le dais de mi guarda
el nombre, el señor Marques
vna defensa muy digna
de estimar, mas quando sè
que basta su nombre solo,
sin su presencia, creed,
que no puede hazerme falta,
quien no le puede tener.
Pes. Viue Dios que và de veras.
Bast A proposito hablo a fee.
Marg. Pero como V. Excelencia
tan hecho a fauorecer
mi humildad, acorta tanto
la visita, que aun no dè
lugar a la norabuena
que guardò mi buena ley?
Pes. Porque de vna obligacion
llamado, a cumplirla irè,
para boluer a seruiros.
Marg. La dilacion sentirè,
por poca que sea. *Pes.* Primo
quereis que embidioso estè?
Bast. No veis que assi dissimula.
Pes. Tambien esso puede ser:
guardeos el Cielo, señora.
Marg. Y a vos para que me hõreis:
hagame V. Señoria fauor de bol
Bas. Si harè. *Mar.* Cõfusa voy. (uer
B. Nada he hecho. *M.* vẽ Leonora.
Leon. Celia, ven. *Vanse las mugeres.*
Pes. Parece que os dio disgusto
q̃ aqui os buscasse? *Bast.* Porque?
Pes. Porque callais mucho. *Bas.* vos
pienso que sentido aueis
hallarme aqui?
Pes. Essa es muy buena.
Bast. Y tan mala estotra es?
Pe. Venid señor. *Ba.* señor vamos:
mas d onde vamos? *Pes.* A ver

al

© Biblioteca Nacional de España

al hombre que me librò
Bast. Segun esso sabeis dèl?
Pes. Esta en el cuerpo de guardia.
Ba. Y quiē le prendiò? *Pes.* El se fue
Bast. El es vn gran majadero.
Pes. Que no lo ha sido vereis.
Bast. En materia de justicia,
donde viene a ser el Iuez
V. Excelencia, no està preso?
Pes. Si. *Bast.* Pues vos le ahorcareis;
os reis? *Pes.* Pues.
Bast. Con todo esso,
no quisiera yo ser èl.
Vanse, y sale Alonso, Maria, Bonete el Sargento, vn fullero, y soldados.
Alo. Maria. *Mar.* Alonso.
Alo. Que tienes?
De que estàs tan diuertida?
Mar. Tengo Alonso de mi vida,
muchos males, pocos bienes.
Alo. Pues de que aora te afliges?
Dimelo. *Bon.* Pesea mi alma,
no ha de afligirse de verte
con la soga a la garganta?
Y mas quando por su boca
pidiò al Marques de Pescara
que nada te perdonasse
de quanto las leyes mandan.
Alo. Esso hiziste? *Mar.* Si, esso hize,
creyendo que libre estauas.
Bon. Y es lo peor del negocio,
que èl le tomò la palabra,
y temo que la execute
por ella. *Alo.* Pue de ser que aya
alguna razon por donde
se escuse de executalla.
Bon. Pues es hidalga Maria?
Ma. A buen tiempo estàs de chāça
quando yo estoy rebentando,
de ver que venido se aya
al cuerpo de guarda vn hombre,
pudiendo marchar a España,
que por lo menos si ahorcan
es por sus culpas contadas,
ay su confession, su prueua,
su termino, y quando falta
todo, no falta tener
en la Capilla vna Pasqua,
ropa blanca, Cofadria,
y en que llegar a la Plaça.
Bon. Dizes muy biē, q̄ es mal hecho
auerse venido a Italia,
a irse por su pie a la horca.
Alo. Ya en fin la suerte està echada,
tratemos de otra materia.
Fulle. Si vzed gusta, camarada
de entretenerse, aqui ay naypes.
Mar. No juega sino a la taba.
Bon. Que es juego de Caualleros
Sol. No le basta su desgracia
a este hombre, sino querer
ganarle mal. *Sarg.* Si se entabla
và por los dos. *Fu.* Norabuena.
Alo. Llega Bonete essa caxa.
Sol. Mirad que esse hōbre es fullero
Alo. A este no le va nada.
Sarg. Iuegue que buen taur tiene.
Alo. Este va a partir, baraja.
Fu. Aqui esta. *Sa.* y limpia por Dios
Bon. Menos dos libras de grasa.
Fu. Que jugamos? *Alo.* Primerilla,
que no sè otro juego. *Fu.* Vaya.
Alo. Assi, para que despues
no aya escrupulo, se saca
por condicion que cada vno
juegue cō su flor. *Fu.* Me agrada;
fullero deue de ser,
pero topò buena maula.
Alo. Haga resto grande. *Fu.* Todo
mi dinero es el que guarda
esta bolsa. *Al.* Y este el mio
corte. *Sar.* No doy mi ganancia
por veinte de a ocho. *Ma.* Aqui

© Biblioteca Nacional de España

ha de aprouechar la maña,
porque sino, a lo que pienso
nos quedaremos sin blanca.

Ponese Maria detras del fullero.

Bon. Y es lo que hemos menester.
Fu. De dos reales es la entrada.
Alo. Como gustare Paisano.
Fu. Mio es el naype. *Alo.* Dè cartas.
Passo. *Fu.* Passo. *Alo.* Vale.
Fu. Vale. (ñas,
Alo. Maria se despedaça a hazer se-
dos de a ocho.
Bon. Que con tres figuras aya
quien embide.
Fu. Quiero. *Alo.* Vna,
passo. *Fu.* Mi dinero, nada.
Sarg. No haga señas reyna mia.
Mar. Callar, o irse noramala.
Sar. Pues como a mi?
Ma. Mas que lleua? *Al.* Que es esso?
Sarg. Nada. *Mar.* No es nada.
Bon. A otras dos destas, se lleua
el diablo el cuerpo de guardia.
Fu. De su mano ha de perderla,
si acaso no la baraja.
Alo. Vaya de su mano, èl
la ha compuesto.
Fu. Ya esta en casa:
mi dinero. *Alo.* Su dinero.
Sarg. Mire que le ven las cartas.
Mar. Ya he dicho que ha de lleuar.
Alo. Lo que este ladron me cansa;
quarenta. *Fu.* Cinquenta y cinco
Alo Vzed ganò camarada.
Mar. Por vida.
Bon. Frescos quedamos.
Fu. Venga pues.

Mete el fullero la mano en el dinero de Alonso, y èl le dà vna puñada.

Alo Tenga que falta
ni flor, pues hizo la suya.
Fu. Y quales? *Alo.* No perder nada
de mi parte, y repartir
de la suya la ganancia.
Full. Pues con migo alicantina?
Al. Nay de chiste. *Ma.* Ola canalla.
Bon. Voto a Christianos de Christo
que son los dos vna plata.
To. Es muy mal hecho. *Al.* y harâlo
mejor los señores mandrias?
Fu. A no estar aqui. *Alo.* Vergantes
aqui os dare mil patadas.
Mar. Y yo dos mil tornicones.
Fu. Ay, ay. *Sarg.* Ay, ay.
Bon. Linda dança.

Sale el de Pescara, y el del Basto.

Pes. Que es esto?
Bast. Que es esto? Quien
inquieta el cuerpo de guardia?
Sarg. Esse preso del demonio.
Mar. Esto solo nos faltaua.
Bon. Pareceme que te quema,
si endenantes te ahorcaua.
Pes. Pues q̃ ha sido? *Mar.* Yo señor
lo dirè en pocas palabras.
Con este señor fullero,
a la primera jugaua
Alonso, con condicion
de que sus flores vsara
cada vno, ganò el fullero
con su flor en la baraja,
y Alonso vsando la suya,
que hasta entonces le faltaua,
con el dinero de entrambos
cargò con muy buena gracia;
que esta es sin duda su flor,
para los que mal le ganan.
Guardò su parte, y al ir
a repartir la ganancia
gruñieron los lastimados,
y esto es todo lo que passa.
Bast. Garnosa bellaqueria
por vida mia, estremada:
fue el concierto assi Sargento?

Sarg.

© Biblioteca Nacional de España

Sar. Si señor. *Pes.* Pues que reparta
Alonso como intento,
y que el fullero se vaya
del Exercito al instante,
que estos hõbres no haze falta,
sino es sobra; y aduertid,
que si en toda esta comarca
os cojo, os he de poner
a ser racimo sin parra:
bolued, de quien soys soldado?
Fu. Yo señor no tengo plaça.
Pes. Esso juraralo yo,
que nunca en estas infamias
se ocupara quien viuiera
en profession tan honrada:
andad. *Alo.* Ya que yo aya sido
deste sucesso la causa,
y que repartido todo
su caudal, nada del aya,
lleuese para el camino
lo que del mio quedaua,
y buen viage. *Dale el bolsillo.*
Bon. Hombre mira
que nos quedamos sin blanca.
Fu. A Dios. *Vase.*
Bon. Que le dà el dinero
Maria. *Pes.* Que es esso?
Alo. Nada
señor. *Bon.* Si es tal, que despues
de auer hecho ferias francas
con todos, sino es conmigo
de la obra pia passada,
viendo que el señor fullero
sin mochilla haze la marcha,
le ha dado quanto tenia.
Mar. O que linda quixotada!
Bon. Conque Maria, èl, y yo
nos quedamos sin sustancia.
Pes. El hombre, es hombre de bien.
Bast. Esta seña es la mas clara,
que valor muchos le tienen,
pero garuo en pocos se halla.
Pes. Señor Alonso, yo vengo
a cumplirle aqui a vna Dama
la palabra que le di.
Mar. Y que es señor la palabra?
Pes. Sacarle presto de aqui.
Mar. Yo procurè mi desgracia.
Bon. Dessa vez va sin remedio.
Alo. Si al Marques se le oluidara
el beneficio, èl sin duda
no me conociò. *Mar.* Palabras
a muger dadas, señor
no deuen cumplirle, a causa
de que a quien puede pedirse
se ha de cumplir la palabra.
Pes. Ello no tiene remedio,
diga señora. *Mar.* Que manda
V. Excelencia? *Pes.* No me dixo
que nada le perdonara
de lo que la ley dispone?
Mar. Si señor.
Pes. Pues que lo estraña?
Mar. Estraño señor, que en dos
cosas que os pedi obligada
de amor, y del pecho, hagais
la que solo mal me estaua. *llora.*
Pes. No lloreis. *Bon.* Maria llora,
mala tienes la garganta.
Bast. Que gusse dello, por Dios
que tengo de despenarla;
no tengais cuidado hija.
Mar. Solo en vos mi confiança
esta señor. *Bast.* Quedo, quedo,
no entienda que os digo nada.
Saca vn papel.
Pes. Esta Alonso es la sentencia
que atento al merito se halla
de vuestro delito, pero
quisiera no declararla
sin saber quien soys, pues cabe
que conuenga gouernarla
mas, ò menos rigurosa,
segun en vos fuere clara,

ò

ò escura la calidad.
Alo. Que serà lo que señala
Maria. *Bon.* Dexa esso, y dile
Alo. De mi vida los sucessos
en relacion limitada,
pues gusta oïga V. Excelencia.
Pes. Lo harè de muy buena gana
Alo. No he de acordarle la deuda
hasta la vltima instancia.
Bast. Mas q̃ os entiẽde el Marques.
Mar. Callarè como vna santa.
Alo. Yo inuictissimo señor,
cuya vida dure tantas
edades, como despues
ha de viuir vuestra fama.
Me llamo Alonso de Osuna,
ya porque sea mi patria
Osuna, ò ya porque assi
mi padre se apellidara;
a quien ignorè, pues siendo
desde mi primera infancia
esposito de los hados,
solo la fortuna varia
de mi vida reconozco
la deuda de mi criança;
y aunque este noble ardimiento
que mi corazon esmalta,
tal vez guiando el discurso
a fantasias hidalgas,
me suele dar a entender
que no es mi sangre villana,
como mi imaginacion
para luego en la ignorancia
de mi ser, y en mi exercicio,
no halla enmiẽda mi desgracia,
tira el discurso la rienda
a la voluntad liuiana,
y reprehendidos de mi,
mis altiuezes biçarras,
pabon bueluo a recoger
las desvanecidas alas.
Desde mi mas tierna edad,
inclinado a ver estrañas
prouincias, viendome falto
de quanto necessitaua
para lograr este intento,
fuesse propicia, ò contraria
la eleccion, pues nadie escusa
lo que el destino le encarga;
mayormente quando no ay
en la razon repugnancia,
pues pocos años, y muchos
deseos, nunca reparan.
Deseoso, como dixe,
de que esta accion se lograra;
aun alquilador de mulas
assistì, y en la distancia
de poco tiempo, corri
la mayor parte de España;
di de mi tan buena quenta
siempre en lo que me tocaua,
que con auer caminado
con hombres de suertes varias,
en el camino ninguno
me perdiò el respeto, a causa
de no darle ocasion, pues
siendo cosa aueriguada
que no auia de sufrirla,
hize estudio de no darla.
Jamas me sentè a la mesa
con nadie que caminara,
aunque lo intentaron muchos,
y esto lo hize de maña,
porque si hiziera costumbre
de recibir esta gracia,
segun es mi condicion
de escrupulosa, y llegara
a reusarlo qualquiera,
que era desprecio pensara,
y en satisfacion, no solo
con el Sofi me sentara
a la mesa, mas tambien
durmiera en su propia cama.
Nunca me burle con nadie,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque nadie se burlara
con migo, y porque a mi ver
es considerable falta
a que deuen escusarse
los hombres, pues quãdo habla
de veras el que acostumbra
hablar de burlas, la mala
fee con que le oyen desmiente
lo que su intencion declara,
y lo que el dize de veras
le oyen los otros de chança:
del que fui amigo vna vez,
aunque el de serlo dexara,
en lo que al punto no toca
lo fui siempre, que es liuiana
accion, en que incurrẽ muchos,
y no sin viso de infamia,
hazer oy vna eleccion
para culparla mañana.
Con esto, y tratar verdad,
en la autoridad coartada
de mi exercicio, lleguè
a que muchos me estimaran,
a que algunos me aplaudieran,
y pocos me despreciaran.
De Barcelona à Lisboa,
y de Cadiz a Vizcaya,
creciò tanto mi opinion,
que ninguno caminaua
que no quisiesse ir con migo,
por llenar asseguradas,
no solo haziendas, y vidas,
quantas conmigo marchauan,
si no es otras conueniencias
menores, que es desdichada
pension, de consuelo agena,
despues de vn dia de marcha,
en vna mula trotona
que baçuca las entrañas,
apearse a descansar
en vna mala posada,
de d onde quando se sale
solamente se descansa.
Desde Madrid a Valencia,
acompañando vna dama
que me encargò vn Cauallero;
vna noche de mucha agua,
tarde a vna venta llegue,
y encontrando la cerrada,
a golpes, y a ruegos, ya
cansado de que tardaran
tanto, en abrir, y de oir
muchas vezes, no ay posada;
puesto en pie sobre la silla
me arrogè por vna tapia
de la venta, y de vna luz
guiado, de dos paradas
que di a vna pequeña puerta,
que entre bien, y mal cerrada,
era la medianeria
del corral, y de la casa;
en el portal de la venta
me hallè, y abriendo el aldaua
a la puerta, repartì
de veniales cuchilladas,
entre huespedes, y moços,
y ventero, no sè quantas,
y echandolos, finalmente
a la llouia, de las camas
para la dama dexè
la venta desocupada,
a quien luego recogi,
reparando que en dos aguas
de dos tormentas injustas,
padecia dos borrascas;
vna por la que llouia;
y otra por la que lloraua.
Seis campales desafios
he tenido, por las causas
que desafios requieren,
cuya pequeña importancia
hizo que la ley del duelo
escrupulosa mandara
precisamente reñir

al

© Biblioteca Nacional de España

al llamado donde clara
se nota, y distintamente,
que es imposicion bastarda,
fue arte, y fue preuencion,
pues hallando que la causa
del desafio, no siempre
de reñir necessitaua,
inuentò la tirania,
para que no se dexara
de reñir nunca, vna ley
en que todos estudiaran,
de la causa no precisa,
hazer razon necessaria.
Las pendencias donde siempre
ayroso quedè, son tantas
que tal vez aunque las sabe
el credito las estraña,
y por esta causa, como
porque no suene ajiptancia
en mi la que solamente
es relacion limitada,
este discurso remito
a voz desinteressada,
advirtiendo que ninguno
de los que me dieron causa
para riñir, si quedò
del modo que lo contara,
serà legal coronista,
porque a nadie la ley manda,
aunque la verdad lo quiera,
que contra si diga nada.
Ya puesta en caudal, y ya
con propias mulas, passaua
en esto mi vida; quando
aquel rayo, que se llama
amor, porque obra mas, donde
mayor resistencia halla,
mal contento de que yo
en mi aluedrio andara,
como si mi libertad
fuera de alguna importancia,
quiso hazerla suya, pero
erro al intento la traça;
pues fiado del mejor arpon
dulce de su aljaua,
que fue Maria, al hazerla
tercera de mi desgracia,
venturosa todo el triunfo
que amor procurò a sus aras
rendì yo a los bellos ojos
de la que entonces llamaua
la fama en las dos Castillas,
la linda de Peñaranda,
y no era encarecimiento;
pues quien como yo mirara
a Maria, y viera en ella
tres acciones tan contrarias,
como florecer, neuar,
y arder, sin duda estrañara
ver que aun tiempo ser pudiesse,
si luego no reparara
en que florecia quanto
su pequeño pie tocaua,
quanto su mano estendia
todo hermoso lo neuaua,
todo lo encendia quanto
sus bellos ojos mirauan,
en sus blanquissimas manos
los puso, y al verlo el alma
temio que las derritiesse,
ò a lo menos admirada
quedò de ver que los rayos
su blancura no mancharan,
porque se contradecia
andando al Sol ser tan blancas;
pero es tan propia razon,
le respondiò a mi ignorancia
que peligrar no pondian,
aun que mas se las mirara
sus manos, por la costumbre
de andar al Sol de su cara.
Solicitudes, sus piros,
y ruegos, que todos paran
en dezir que fui dichoso

de

© Biblioteca Nacional de España

debaxo de vna palabra,
que se pide en ocasion
que nadie puede negarla.
Dexo, y voy à que sacando
à Maria de su casa,
en vn dia se perdieron,
mi libertad, y su fama.
De Penaranda a Requena
la lleuè; donde guardada
sin mi estuuo, de si propia,
que a las mugeres es liana,
cosa que nadie las puede
guardar, si ellas no se guardan;
pero boluiendo yo a verla,
me cansè de casi nada,
y anduuo en Requena suelto
el diablo de Castillana.
Lleno con esto el bolumen
de la que apresuro rara
primer parte de mi vida,
para que con mejor pauta
se prosiga la segunda.
Dexè gran señor a España,
y en ella dexè al oluido,
aunque no es para oluidada,
mi passada vida; pues
sabiendo que las Cesareas
banderas del Quinto Carlos
se tremolan en Italia,
cuyo Caudillo, es el siempre
digno Marques de Pescara,
a seruir a Carlos Quinto,
sobre el sitio de Alexandria
me condujo mi deseo,
pero la estrella contraria,
emula de mi mejor
eleccion hizo tirana
que al primer paso cayesse
mi vida en vuestra desgracia,
para que mi noble intento
en intento se quedara;
mi opinion, sin opinion;
mi desuaicha, sin mudança;
mi bolar, sin exercicio,
y los cortes de vna espada
sin vso, que dar pudieran,
en su seruicio, a las armas
del Imperio, mas vitorias
que caben a donde ay tantas:
y no es esto, no, querer
que V. Excelencia me valga
por esse informe, pues no
es mi presuncion tan vana
que piense que esto ha seruido
mas que de hazer lo que manda;
pues castigue, o no castigue,
condene, o absuelua, salga
ajustada la sentencia,
ò venga desajustada;
constãte me hã de hallar siempre
en vn fiel vna balança,
ya en la muerte, y ya en la vida,
la ventura, y la desgracia,
porque si nunca se han visto
en mi señas de inconstancia,
no es bien señor que se vean
al cabo de la jornada,
y mas con tan gran testigo
como el Marques de Pescara.

Pes. Que os parece?

Bast. Que es el hombre,
hombre de mucha importancia.

Bon. Si te ha creido te pringa.

Mar. Llena de susto està el alma.

Pes. A ora bien señor Alonso,
mucho siento no hazer nada
por vos, porque ya en efeto
està la sentencia dada.
(Como no hablò en mi socorro
todo quanto haze me agrada.)

Alo. Que en fin tengo de morir
señor? *Pes.* Esso es cosa llana.

Mar. Mirad señor lo que dize.

Bas. Que quereis que yo le haga.

Alo.

© Biblioteca Nacional de España

Alo. No ay remedio.
Pes. En la sentencia
hallareis lo que os aguarda
Alo. Pues vuestra mano, señor,
Cogele de la mano.
me libre de vuestra saña,
porque contra vos no pueden
valerme mejores armas
Pes. (Mucho aprieta viue Dios)
Y que hazeis con apretarla?
Alo. Acordaros vn seruicio.
Pes. Hablaràis para mañana.
Bast. Gustais de martiriçar?
Pes. Señor Capitan de Guarda,
Caualleros.
Salen Enrico, Federico, y vn Capitan.
Bon. Esto es hecho. *Ma.* Ay infelìz!
Los tres. Que nos manda
V. Excelencia? *Pes.* Que sepais,
que la Magestad Cesarea,
del gran Carlos Quinto, grande
en todo quanto el Sol vaña,
le ha hecho Alonso de Osuna,
porque al Marques de Pescara
dio la vida en vn reenquentro,
merced de vna compañia.
Los tres. Es premio de tãta azaña.
Pes. En cuya obediencia, yo
aqui le traygo firmada
la patente. *Alo.* Y yo señor
la recibo a vuestras plantas.
Pes. Presteme v. merced
su gineta, porque salga
desde aqui honrado con ella,
de le Sargento su espada,
y otra vez tenga mas cuenta
con los presos que le encargan;
tomad, que os deseo ver
como os està la vengala:
galan estais viue Dios.
Bon. Y para mi no huuo nada?
Pes. Aquellos tratos de cuerda.
Bon. Linda cosa. *Ma.* De admirada
aun no doy lugar al gusto.
Pes. Y aqui queda començada
la primera parte Alonso
de vuestra vida. *Alo.* Tan alta
honra sabrè agradecer,
y pues esta insignia ensancha
preeminencias, y ossadias,
yo juro por la Cesarea
vida del gran Carlos Quinto,
de poner en las murallas
de Alexandria sus banderas,
ò perder en la demanda
la vida. *Pes.* De vos lo espero.
vamos. *Enr.* Quando lugar aya.
Fed. Quando aya lugar.
Bast. No puedo
responder hasta mañana,
mañana os responderè.
Pes. Que dezis desta mudança?
Bast. Que estune desconfiado
viendo que se dilataua.
Pes. Hasta oy no sè si he hecho
cosa mejor acertada. *Vans.*
Bon. De q̃ auràn quedado mudos?
Alo Pues Maria no me hablas?
no me das la norabuena
de vna cosa tan honrada?
Mar. Gozela vuessa merced
muchos años.
Alo. Que mudança
es essa? que nueuo estilo?
Mar. Pues de que modo se tratan
los señores Capitanes?
Alo. No me agues fortuna tanta
con tus sinrazones. *Mar.* Pues
puedo yo suponer nada
con vn señor Capitan.
Alo. Si como es vna Vengala
essa, fuera vn Cetro, todo
lo rindiera yo a tus plantas.

Mar.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Pues vn señor Capitan
con tal rendimiento habla.
Bon. Lo que ella Capitanea.
Alo. Dexa esso que me matas,
y ofendes lo que te adoro.
Mar. Alonso, yo lo passara,
mas Capitan no lo creo. *Sale.*
Cap. Venid a sentar la plaça,
señor Capitan Osuna,
que assi el General lo manda. *V.*
Alo. Voy a seruirle, y seruiros.
Mar. Que ayrosamente que mãda
la gineta. *Alo.* Con que gusto
tiene en los ojos el alma
Maria, que bien la deuda
de tantos cariños paga.
Mar. A Dios Alonso hasta luego.
Alo. Mi bien a Dios, q̃ me aguardã
Ma. No tardes. *Alo.* Sin ti no vino.
Mar. A Dios. *Alo.* A Dios.
Bon. Santas Pascuas.

IORNADA TERCERA.

Salen Maria, y Bonete.

Mar. Pita Bonete tan quedo
que no te sienta el cuidado
de las centinelas.
Bon. Que aya
sido yo tan mentecato
que siguiendo tu capricho
me venga desesperado,
donde si se yerra el quento
nos han de hazer mil andrajos
desde el muro, y si se acierta
siendo la faccion de entrambos,
y siendo igual el peligro
aya de ser suyo el lauro:
que intentas muger, no ves
que viene el dia rayando,
boluamonos. *Mar.* Ay Bonete,
como nacen tus reparos
de que no tienes amor,
pues con el nadie ha mirado
en inconuenientes. *Bon.* Como?
que no tengo amor, es falso.
Mar. Pues tu a quien quieres?
Bon. A mi
me quiero que me idolatro;
y si no en las diligencias
que hago por poner me en salvo
conoceràs que me adoro.
Ma. Esse es miedo: ya hemos dado
casi vna buelta redonda
a la muralla. *Bon.* Y si acaso
de arriba nos sienten, nos
han de poner de quadrado.
Mar. No seas gallina.
Bon. Si quiero,
q̃ aunque no sea bueno, es sano.
Mar. Ay Alonso, ruego al Cielo
que tu aliento temerario
no aya sido tu berdugo.
Bon. Quiẽ en el mundo ha pensado
ser adrede prisionero,
si no es estando borracho?
Mar. Quien precia mas que la vida
la fama heroyca, pisando
linea que no piso nadie.
Bon. Y de esso que hemos sacado,
ò que puede sacar el
quando no tenemos rastro
no solo de los auisos
que al Marques dar ha intentado
por tu medio, mas tampoco
noticia del bueno, ò malo
sucesso de su fortuna.
Mar. De esso nace mi cuidado.
Bon. Y el mio nace de essotro
den. Al. Y a fortuna te has cansado,
eres inconstante, y varia.
Mar. Destos acentos que escasos
el silencio de la noche
concede a mi oido vn pasmo
en

© Biblioteca Nacional de España

en el coraçon pretende
que no respiren los labios.
Bon. Pues vamos a respirar
dos leguas de aqui. *Al.* Ha tirano
destino! *Mar.* Vn yelo me cubre.
Bon. Como auiendo yo gastado
tanto miedo en este mundo,
es tanto el que me ha quedado;
valga me Dios que de miedo
mis abuelos me dexaron.
Mar. Conociste aquella voz?
Bon. Pues dime estoy yo en estado
de conocer? *Mar.* Penas mias
muchas sois.
Alo. Ha duros hados!
Mar. El es sin duda, ay de mi!
Bon. La voz, haziendo reparo,
suya es, ya yo voy teniendo
menos miedo.
Mar. Y yo mas pasmo:
llega con migo Bonete.
Bon. Y a esso fuera demasiado;
llega tu. *Mar.* Pues aqui espera
Bon. No te tardes, por si acaso:
oyes, oyes. *Mar.* Que me quieres?
Bo. q̃ me hables de quãdo en quan-
Mar. A zia aqui sono. (do.
dent. Alo. Ay de mi!
Mar. Quien creera q̃ consolando
voy la pena, con pensar
que hombre que se quexa tanto,
no es possible que sea Alonso.
dent. Alo. No es lo q̃ siẽto el tirano
rigor de morir, si no
el poco fruto que ha dado
mi valor a las Cesareas
armas del inuicto Carlos.
Mar. Ya es èl, que solo èl tuuiera
sentimiento tan honrado.
Asomasse Alonso a vna ventanilla, q̃ estarà en vn cubo de la muralla al lado izquierdo.
Alo. Quien tan sin aliento muere?
Mar. Yo que te estoy escuchando.
Alo. Eres Maria? *Mar.* Pues soy
yo tan venturosa acaso
que no me traigan mis males
a donde pueda escucharlos.
Alo. Como se siguio de oirte
algun aliuio a mis daños,
al tiempo que iba a creerlo,
me mandò el temor dudarlo.
Ma. Que es esto Alõso? *Al.* Esto es
morir. *Bon.* Como tarda tanto!
Maria, Maria, ella
no me oye, muger del diablo
no hablas.
Ma. Pues como morir?
Bon. Yo me quiero ir acercando
porque aqui es mejor que solo
estar mal acompañado.
Alo. Con el intento que sabes,
en el reenquentro passado
me dexè hazer prisionero,
despues de comunicados
con el Marques los designios,
de ver por donde es mas llano
el passo, ò menos costoso
para el preuenido assalto:
prisionero, en fin, y espia,
de tu cariño fiando
el auiso, en que intentè
pagarle fauores tantos,
valiendome de cautelas,
que algunas aprouecharon,
cobrè bastantes noticias,
no sin costa de cuidados.
Contento con ellas, solo
esperaua el negro manto
de la noche, y a ti embuelta
en sus disimulos, quando
cansada ya la fortuna,
de sustenerme en sus braços;
dispuso que vn Piamontes,

ha-

hablasse del Quinto Carlos
con algo menos respeto
del que le deue, por tantos,
despertò su desverguença
mi enojo; aunque en estos casos
no duerme nunca, y cumpliẽdo
con la obligaciõ de entrambos
fue satisfacion su vida
del delito de sus labios.
Condenado a infame muerte
de horca estoy, y solo aguardo
el breue termino que ay
de aqui a los hermosos rayos
de la luz, para morir,
cuyo suplicio han fixado
en esta muralla, a vista
del valiente Imperial campo.
Dile esto al Marques, Maria,
y dile que le consagro,
no la vida, que es ya agena,
sino el auerla empleado
en satisfacion del Cessar,
que como tan gran vassallo
espero que me conmute
los fauores en Sufragios.
Y tu, porque el dia llega,
bueluete, lleuando llano,
y fico conocimiento
de que no te doy la mano,
cumpliendote la palabra
que te di; porque no hallo
modo de poder hazerlo,
si ya no es que en este caso
la impossibilidad dispense
la intencion con que me llamo
tu esposo desde este punto,
y sobre todo te encargo,
mi bien, que no te despidas
de mi, que te quiero tanto
que rezelo en tus cariños,
mas penas que en mis trabajos.
Mar. Que es esto Cielos. *B.* Y a mi
si hazes testamento acaso,
no me mandas algo, pues
siẽpre me has mandado tanto?
A. Que ay Bonete amigo? *B.* En fin
que oy te han de ahorcar?
Alonso. Es llano.
Bon. Toda tu vida tuuiste
cara, Alonso de ahorcado.
Mar. Mi bien, Alonso, ay de mi!
Alo. Maria (sino la engaño,
el amor, ù la ossadia
la han de descubrir, y en tantos
tormentos serà su muerte
el dolor mas inhumano)
Mar. Muera yo contigo Alonso.
A. Pues quãdo el remedio aguardo
de tu diligencia, pierdes
el valor, abandonando
la diligencia. *Mar.* Remedio;
pues ay le en riesgo tan claro?
Alo. Y como que le ay.
Mar. Di qual, presto.
Bon. Vamos negociando.
Alo. Ve, y con passo diligente
dile al Marques el estado
de mis fortunas, que yo
confio de sus hidalgos
alientos que me socorra
(assi del riesgo la aparto.)
Mar. Bonete ira a esso. *A.* Y como
quieres que del haga caso?
Mar. Ay alonso, aunque conozco
tu intento, a seguir me allano
lo que ordenas, por zanjar
escrupulos a mi llanto:
a Dios. *Alo.* A Dios para siẽpre.
Mar. Pues como quieres si ingrato
para siempre te despides,
que te dexe? *Bon.* Mentecato,
quando las mugeres dexan
a quien las despide?
Alo. El labio,

© Biblioteca Nacional de España

con el coraçon conforme
dixo la verdad a caso.
Mar. Que me respondes?
Alo. Que aquel
para siempre, es necessario
aduertir, que ha de entenderse,
si no hazes lo que te encargo.
Den. 1. Quien viene allà?
Bon. Ronda es esta.
Otro dentro. Amigos son.
Dentro otro. Hagan alto,
y llegue vno con el nombre.
Alo. La muralla estan rondando,
llegate bien, no te vean
desde arriba, y habla baxo.
Bon. No es mejor irnos muger?
Den. 1. Passen. *Al.* Si, q̃ ya passaron.
y pierdes tiempo Maria
para el aliuio que aguardo,
dile al Marques de camino,
que quando intente el assalto,
sea solo por la parte
de Medio dia. *Bon.* Y es claro,
porque a medio dia estàn
los estomagos mas flacos.
M. Muerta voy. *A.* sin alma quedo!
Bonete, solo te encargo
a mi esposa. *Bon.* Pues llegò
ocasion de acomodarlo,
dexate ahorcar que acà quedo
yo. *Alo.* Quitame el sobresalto
que tu riesgo me ocasiona.
Disparan dentro, y toquen arma.
Bon. q̃ nos han sentido, huyamos.
Alo. No me apresures la muerte.
Mar. Solo, Alonso mio, parto
a procurarte el remedio
que solicitas en vano;
Cielos, fauor!
Alo. Piedad, Cielos!
A Dios. *Mar.* A Dios.
Vamos. *Bon.* Vamos.
que lleuo gana.
Maria, y Alonso. Ha fortuna!
Bon. De no parar de aqui al Cairo,
Vanse, salen Margarita, Enrique, y Leonora.
Marg No ay duda, en q̃ mi fauor
he visto en otro poder.
Enr. Si disculpa puede auer,
esperala de mi amor.
Marg. Ninguna quiero admitir.
Enr. Esso es sin razon culpar.
Marg. Pues que disculpa ay q̃ dar?
Enr. La que no puedo dezir.
Marg. q̃ es esto Leonor? *L.* Señora
ordinarios disparates
de los hombres que queridos
mil supercherias hazen;
ha fuego de Dios en ellos,
todos son vnos infames.
Mar. Oìdme señor Enrique:
mucho admito, y perdonadme
ver que vn hombre como vos
sea a todos semejante.
Enr. Has de oìrme.
Marg. No he de oìrte. *Sale Feder.*
Fed. Nunca fue estilo galante
solicitar de las Damas
mas fauor que el que ellas hazen
voluntariamente, pues
el que porfiado se alcance,
puede ser que sea despecho,
pues no es premio, y assi es facil
que aya quien crea fauores
que no son sino desayres.
Enr De la Dama que se adora,
son fauores los desayres.
Fed. Esso es quanto a mi, no quãto
a ella, si solo los haze
por desprecio.
Edr. Nunca mudan
de especie, puesto que valen
vn propio precio por suyos
en

© Biblioteca Nacional de España

en mi estimacion, y nadie
quiera passar el discurso
de los limites capazes;
pues no es lo propio que yo
defienda, porque assi el lance
lo dispuso, esta opinion,
que imaginar que se vale
de tiranias mi ruego,
sin que tampoco se passe
a presumir que blasono
de fauorecido amante,
pues, ni vno hago, ni otro digo.
Le. Siendo hõbre que dize, y haze.
Fed. Ni yo lo pienso, ni importa
que lo piense, sin que passe
por satisfacion, lo que
solamente es apartarme
ayroso por la razon
que sabeis, de tener lance
con vos sobre esta materia.
Enr. Los hõbres de vuestra sangre,
siempre deuen elegir
lo mas digno.
Fed. Quien pensare
Enr. Porque no passeis de hai,
esta respuesta os ataje.
Sacan las espadas, sale el del Basto.
Mar. Como en mi presẽcia? *L.* Ay
Bast. Que es esto? Que disparate
es este? Como los dos?
Dezidme la causa, antes
que contra mi propio piense,
que faltando al omenaje
de mi seguro, rompeis
la firme ley inuiolable;
porque si llego a pensarlo,
en venganza del vltraje,
que es vltraje? del descuido,
harè, viuen los altares
de mi credito, zeniça
vuestra locura arrogante,
y en satisfacion honrada
de mi razon: perdonadme
si faltè a los priuilegios
que a vuestra hermosura hazen
por tantas razones, digna
de tantas inmunidades.
Y vosotros Caualleros,
perdonad tambien, que es facil
la colera de los hombres
en presunciones tan graues,
pues claro està que seràn
presunciones, que este trance
naceria del acaso,
no es assi?
Enr. En quien tan bien sabe
como yo lo que hazer deue,
todas son seguridades.
Fed. Y en quien obra como yo,
que siempre lo mejor haze.
Marg. Esta fue señor Marques
vna question, donde iguales
estos Caualleros dieron
de sus discursos señales:
passò despues a posia,
y como lo que es de parte
del entendimiento, quiere
a todo priuilegiarse,
no queriendo la razon
de vno a otro sugetarse,
lo que començò el juizio,
quiso acabar el coraje.
Bast. Aunque lo que me dezis,
tengo por cosa constante;
con todo esso licencia
Margarita aueis de darme
para salir desta vez
de vn egnima, que es tan grande
para mi, porque le ignoro,
como para vos es facil.
Marg. Prosiga V. Señoria.
Bast. Caualleros, escuchadme
(viue Dios que desta vez
tengo de hazer el examen.)

© Biblioteca Nacional de España

A mi me empeñò señora
la obligacion de mi sangre
a que entre dos Caualleros
en lustre, y valor iguales
esteruasse vna desdicha,
aduirtiendo por constante
que a vno de los dos faltara
la razon que a otro sobrasse.
A cuyo intento aduertido,
dispuse que demostrasse
para ajustarlos cada vno
de su razon las señales.
Hizieronlo, mas de suerte
que me dexaron cobarde
para la resolucion,
en la propia duda de antes.
Y aueriguando que sola
vos sois quien puede sacarme
de la confusion, de vos
a tiempo vine a informarme
que no pudo ser, y como
los que siguen el dictamen
de la guerra, en su honor tienen
ocupaciones mas graues,
no pude boluer a veros
hasta oy que hallandome en lãçe
que sino es el mismo, es
cierto que de el mismo nace.
Obligado a no dexar
escrupulo que me mande
molestaros otra vez,
con vos llego a declararme.
La razon de entrambos son
estas dos prendas; los que hazen
por vos el empeño, son
los dos que teneis delante.
Que sean entrambas vuestras,
no ay como a creer me allane,
siendo quien sois, ni tampoco
creo que ninguno vsasse
conmigo cautela, quando
mi deuda, y las suyas saben.
Recibildas, y aduertid,
para que no os embaraçe
el decoro, que teneis
el tiempo que vos gustareis,
para que la cierta deis
al que la mereciò antes,
como aora no sea, pues
no es razon hazer desayre
a vno delante del otro,
al que os perdiere le baste
la desgracia de perderos,
que en la ley de amor es grande,
y bastele al venturoso
la dicha de assegurarse;
vuestra mano ha de elegir,
y esto es ya tan importante,
que sin ser aora hareis
muy mal en que se dilate.

Leo. Mal año, y como me mira
este lazo ha de ahogarme.

Enr. Ya aurá visto que no fue
mi intencion hazer alarde,
ù desprecio del fauor.

Fed. Sin duda no ha de quexarse
de auer visto en otra mano
su prenda, puesto que sabe
la ocasion. *Marg.* Tu alcuosia
me ocasiona estos pesares. *à Le.*

Leo. Yo señora.

Marg. Calla alcue
que si dexo de matarte,
es solo con intencion
de que tu infamia declares.

Fed. Mas como si fauorece
a otro, tengo de arriesgarme?

Enr. Mas como a si otro? que digo,
callen las dudas infames.

Mar. Señor Marques, que son mias
estas prendas no es cudable,
pero ay vna entre las dos,
ya que aora mandais que calle
qual sea, que aunque la tuno

quien

quien pudo hazer della alarde,
ni yo la di, ni lo supe.
Enr. Ya esto està mas fauorable
Fed. Ya esto està menos seguro.
Bast. Mis escrupulos se acaben
pues siendo suyas entrambas
no pudo engañarme nadie.
Leo. Yo me voy poquito a poco
antes que mas se declare,
corrida de auer mirado
Moro que tan poco sabe,
que no guarda su secreto,
y quiere que se le guarden.
Marg. Aguarda, aguarda.
Leo. Cogiome.
Marg. (Y en fin, para que se acabe
qualquiera duda, que siendo
contra mi honor, serà infame
ya que yo calle, que no es
poco que sin culpa calle.)
Essa criada podrà
señor Marques informarle
a V. Señoria, que ella
es la que el engaño sabe,
y puesto en salvo vna vez
mi honor, con quiẽ son los alpes
obscuros, siguiendo atenta
vuestro discreto dictamen,
darè el fauor de mi mano
a quien conuiniere darle. *Vas.*
Bast. Aun que esta diligencia
no fuera poco importante
hazeros testigos, como
es tan forçoso que pare
en que vno quede mejor
que otro, y està de mi parte
en todo lo que pudiere,
procurar que esteis iguales,
yo harè el examen de todo
lo que en este punto cabe,
y satisfacion darè
a su tiempo a quien tocare.
Enr. Voy a esperar mi ventura.
Fed. Irè a temer mis pesares. (ros.
Bast. Os vais? *los dos.* Por obedece-
Bast. Pero aduertid que se acabe,
nazca de lo que naciere,
la porfia de endenantes,
sin mas porfia.
Enr. En nosotros
no ay nada que a tema passe.
Fed. Yo soy amigo de Enrique.
Enr. Y yo lo soy vuestro.
Fed. Males. *Enr.* Fortuna.
Fed. Mostraos piadosos.
Enr. Acaba de declararte. *Vans.*
Bast. Diga pues estamos solos
lo que en este caso sabe,
y aduierta que importa mucho.
Le. En fin que es muy importante?
Bast. Mal año si es.
Leo. Mucho, mucho! *Bas.* Y como,
nada la ataje.
Leo. Pues yo soy señor Marques
golosa de chocolate.
Bast. Y esso que tiene que ver?
Leo. De aqui solamente nace,
señor, que yo a Federico,
de mi ama callado amante,
diesse aquel laço maldito
que me aprieta los gaznates,
y no solo el laço, pero
otras prendas manuales
entre algunas esperanças
verdes como vnos tomates,
y esto fue, porque el rendido
me rogò que la inclinasse
a su amor, como si esta
fuera vna cosa muy facil.
Bas. Luego ella no lo admitiò?
Leo. Bonita es la otra, vn alpid
segun le queria mal
pienso que abrigara antes.
Bas. Y a Enrique?

© Biblioteca Nacional de España

Leo. A Enrique le quiere
como si fuera su padre.
Y pues oigo lo que passa,
V. Señoria me alcance
de mi señora el perdon,
assegurandole antes,
que no pensè que estas cosas
a este termino llegassen;
porque a pensarlo, primero
me dexara morir de hambre
que venderle el tocador,
para comprar chocolate.

Sale Margarita.

Marg. Ya sin verguença podrè
mostrar señor el semblante,
segun lo que aueis oìdo,
y yo os escuchè.

Bast. De admirarme
no acabo considerando
lo que han podido importarles
a vuestro credito, y mio,
y a las vidas destos tales
Caualleros; los engaños
que de vna criada nacen:
necessarios, peligrosos
son los criados, mal haze
quien antes de recibirlos
no les haze estrecho examen;
pero gracias al sucesso,
en cuyo buen logro cabe
pedir por ella en albricias
que perdoneis su ignorante
delito, y me deis licencia,
fiando de mi este lance,
para gouernarle. *Marg.* Solo
de vos mi razon se vale.

Bast. La verdad siempre ha tenido
a la razon de su parte.

Marg Dios guarde a V. Señoria:
ven Leonor.

Bast. El Cielo os guarde;
este negocio me trae
hecho Cauallero andante.

Leon. Nadie me sea golosa,
por no verse en estos lances.

Vanse, y sale Pescara, Maria, Bonete, Federico, y Enrique.

Pes. Aunque es tanto su dolor,
es tal el mio, que a fee
de hombre honrado, que no sè
qual de los dos es mayor.
El Cessar bien reparado,
vos y yo hemos perdido;
yo defensor, vos marido,
y el Cessar vn gran soldado:
y a poder ser socorrida
de mi su angustia inhumana,
por lograrlo, es cosa llana,
que auenturara la vida.
Mas no es justo, sin saçon
por socorrerle, arriesgar
el campo, y auenturar
de las armas la opinion.
Que no quede sin vengança
su desgracia, os asseguro,
pues oy vereis sobre el muro
cumplida mi confiança.
Y en quanto a vos, sossegad
la pena, creyendo fiel,
que aunque os ha faltado èl,
no os falte mi voluntad.

Mar. Besoos gran señor los pies:
ay de mi! *Bo.* Calla menguada,
que oy quedarás remediada,
sino es casado el Marques.
Tanto, y mayor mi cuidado
es que el suyo, viue Dios.

Pes. Pues quedais viudo vos?

Bon. No señor, quedo casado.

Pes. Casado soys?

Bon. No a fee mia;
pero lo pudiera ser.

Pes. Con quien deseo saber?

Bon. Si ella quiere, con Maria.

© Biblioteca Nacional de España

Mar. Pues como vn del vergõçado
tal se atreue a pronunciar?
Bo. Oye, hable como ha de hablar,
muger de aquel ahorcado.
Mar. Calla picaro. *Pes.* El del Basto
adonde està, Caualleros? *Sale*
Bast. Aqui, haziendo compañia
de todos al sentimiento
en la perdida de Osuna.
En. Todos hazemos lo mesmo.
Fed. Era famoso Español.
Pes. Que lo he sentido prometo.
Bon. Pues todos hablan bien del,
no ay duda de que ya ha muerto
Pes. Somos mortales en fin.
Bast. Que lindo conocimiento.
Pe. Pues q̃ no es verdad? *Ba.* y como
mas lo que yo estraño dello,
es que vos lo conozcais.
Pes. Masques del Basto, ya es tiẽpo
Bast. Y no ha poco que lo era.
Pes. Dezid, pues hablais en ello,
qual de los dos es mayor?
Bast. Dezis en años, o en puesto?
Pes. En años digo señor.
Bast. Y lo preguntais de cierto?
Pes. Pues no esta claro? *Bas.* Mirad
que no os està bien saberlo.
Pes. Pues quantos años teneis?
Bast. Y obligase vn Cauallero
anciano, a dezir verdad
en tal caso? *Pes.* No por cierto.
Ba. Pues no hablemos mas palabra
en este punto. *Pes.* No hablemos.
Todo el campo se preuenga,
y desele antes refresco
para el general assalto;
que a fee señores que tengo
gana de dormir sin botas
vna noche, y solo quiero
que esto sea en Alexandria,
pues desde que puse cerco
a sus murallas, si acaso
he dormido, siempre el sueño
me ha cogido como estoy,
pues si alguna vez me vieron
desnudar, solo seria
para mudar ropa, y esto
no lo quento por hazaña;
solo por verdad lo quento;
porque claro està, que donde
ay tantos que hazen lo mesmo,
no ha de ser en mi alabança
la que no lo fuere en ellos,
sino al contrario, pues yo
mas obligaciones tengo,
y por esso haziendo mas,
deuiera estimarse menos.
En quantas Plaças he dado
al Cessar, en los assedios
de Italia, tienen mas parte
essos pobres mosqueteros
desnudos, que yo; pues quando
no me desnuda a mi el zelo,
ò el cuidado, la fatiga
es quien los desnuda a ellos;
y entre estar siempre vestido,
o siempre desnudo, es cierto,
que el que anda desnudo tiene
mas trabajo, y menos premio.
Verdad es que las injurias
de la escarcha, y que a los ceños
del Sol, nunca me resisto,
porque en mi tengan exemplo:
que antes que todos esguaço
los rios en el Iuierno:
que los Veranos mi tienda
pongo al mayor resistiero:
que igualmente sed, y hambre
como los otros padezco.
Pero en esto solamente
hago yo lo que hazer deuo,
y ellos en seguirme a mi
hazen mas que yo, supuesto;

© Biblioteca Nacional de España

que yo es fuerça que lo haga,
y ellos pudieran no hazerlo:
dese el refresco que mando,
y nosotros refresquemos
Caualleros, que ya es hora,
de no dexar perder tiempo.

Saquese vna mesa, y vanse sentando.

Bon. Refrescar, linda palabra;
mas si dixo Caualleros,
no entro en el refresco yo.
Pes. Cada vno tome su asiento.
Mar. Aya aliuio para todos,
para mi no aya consuelo.
Bon. Y yo refresco, señor?
Pes. Pues quiẽ lo duda? El primero
Bon. En los hombres de la fama
seas el primero, y luego
de Procurador de Burgos
tengas lugar en el Reyno,
para que en todas las Cortes,
puedas hablar el primero.
Pes. Sentaos señora. *Mar.* Señor.
a V. Excelencia le ruego,
que con mi dolor me dexe.
Pes. Y fuera bueno por cierto
que dixeran del Marques
de Pescara, que no siendo
criada suya, a vna Dama
en su tienda no diò asiento
estando sentado, a fee
que quedara muy bien puesto;
otro asiento falta aqui.

Leuantase, y sientase Maria.

Bon. Conmigo no ay cũplimiẽtos
Pes. No hablo de vos.
Bast. Pues de quien
hablais? *Pes.* De Osuna,
que quiero
que de nuestro camarada
no pierda los priuilegios;
y assi en su lugar se ponga
su plato, y lleuese luego
por su alma, como es razon,
a vn necessitado enfermo,
y el aliuio de la vida,
se haga del alma sustento.
Fed. Piadosa accion.
Enr. Singular.
Mar. Dais a la piedad exemplo.
Pes. Lleuad este plato. *Bon.* Tu
no querras comer, es cierto.
Mar. Si no estuuieras aqui,
te dixera lo que quiero.
Bon. Yo comere por los dos,
no te dè cuidado esso.
Den. A la salud del Marques.
Pes. Hijos mios, buen prouecho.
Bon. Yo harè la razon. *Pes.* En fin
que esso ha passado, pues luego
sin dilacion, con Enrique
se efetue el casamiento,
y sea aqui. *El del Festo a vno.*
Bas. Escuchadme. *Den.* Brindis,
a la salud del Supremo
Carlos Quinto
Pes. Esta razon
todos hazerla deuemos.

Leuantanse, y beben, y disparan tres piezas, y sale Alonso.

dent. De la muralla se arroja
tiralde todos. *Pes.* Que es esto?
1. Que vn soldado desde el muro
se arrojò, y llega aqui huyendo.
Bon. Antes de saber quien es,
acabese el brindis hecho.
Alo. Y aun yo le harè, pues me trae
mi fortuna a tan buen tiempo.
Pes. Capitan Osuna. *Mar.* Alonso?
Mi biẽ? *To.* Como ha sido esto?
Alo. En haziendo esta razon,
sabreis todos el sucesso. *Bebe.*
Bon. Ya bebes vino, y muy bien,
lindo traguito te has hecho.

Alo.

© Biblioteca Nacional de España

Alo. Despues de auer sucedido
lo que ya Maria creo
que aurà dicho a V. Excelencia,
para abreuiar con el quento.
Digo, que yendo al suplicio,
con el cordel en el cuello,
me assome por la muralla,
y el puente calado viendo
de la puerta al fosso, donde
fixado estaua el madero
para mi muerte, cobrando
nueua esperança el esfuerço,
desde la muralla, al puente
me arrojè, con tanto acierto,
que con los pies solamente
toquè el entablado suelo,
desde èl sali a la campaña,
y siempre mudando el cuerpo
de vna en otra parte, a causa
de que no hiziessen efecto
los tiros que me cubrian
de humo, y poluo, siendo ellos
los que me guardauan, quando
era ofenderme su intento.
Lleguè donde me mirais
con los viles instrumentos
que eligiò para mi muerte
la crueldad: propicio el Cielo
tienen oy las Imperiales
Armas, no le dilaremos
al Cessar esta vitoria,
ni este aplauso al valor nuestro.
La parte de Medio dia
es la defendida menos:
En la muralla conmigo
mandad abançar, que quiero
cumplir mi palabra oy
a V. Excelencia, poniendo
en los muros de Alexandria
las insignias del Imperio.
Pes. Hijos, q̃ dezis? *Den.* Que todos
en la Ciudad entraremos.
Pes. Pues Sãtiago, y Carlos Quinto
Tod. Santiago, y Carlos.
Bon. A ellos.

Salen Margarita, y Leonor.

Marg. Que me mãda V. Excelẽcia?
Pes. Llegais señora a buen tiempo:
dalde Enrique a Margarita
la mano, y sea aduirtiendo
q̃ esto a vuestro honor importa.
Marg. Esse fue siempre mi intento.
Bast. Y vos sabed Federico
que vuestros fauores fueron
desta criada cautelas.
Leon. Yo mi delito confiesso,
por assegurar mi alma.
Enr. Ya que preguntar no tengo.
Ma. Tuya soy. *E* Y el alma es tuya
Fed. Mis esperanças murieron.
Bon. Aunque aqui se dã las manos,
no se ha acabado con esto.
Alo. Maria, porque otra vez
no me buelua a ver a riesgo
de no cumplir mi promessa,
aora cumplirla quiero;
essa es mi mano. *Mar.* Y este es,
mi bien, todo mi consuelo.
Pes. Señoras, a retirar.
Mar. Yo no me retiro. *M* El Cielo
os dè vitoria. *Pes.* Españoles,
Santiago, y Carlos. *Tod.* A ellos.

Entranse, tocan arma, y descubrese vn lienço de muralla, coronado de la mas gente que pueda, y aurà vnas troneras con vnos cañones de carton como pieças de artilleria, que daràn sus cargas.

Dentro. Abança, abança.
Los de arriba. Italianos,
el Enemigo soberuio
viene al muro.
Dentro. Viua Carlos.
Arr. Dale fuego *Pes.* Dale fuego.

Alo.

© Biblioteca Nacional de España

Alo. El que procura la fama
mas que la vida, resuelto
me liga. *Pes.* Arriba Españoles.
Bast. Arriba que el dia es nuestro.
Salen con escalas, y Alonso con vnos garabatos en vna soga, que los arroja al muro, por donde pueda subir, y cae.
Pes. Ea Capitan Osuna. *dent. tiros*
Bon. Ea honra de los mancebos
del camino.
Mar. Aunque di lubie
sobre mi balas el Cielo
tengo de subir.
Arriba. Tiralde. *dentro tiros.*
Alo. Ha pese a mi flaco esfuerço
Pes. Estays herido? *Alo.* No es nada.
Bon. Las quijadas le han desecho.
Van subiendo por todas partes, y el primero que llega es Alonso.
Fed. Como infelice entre tantas
con vna bala no encuentro.
Enr. Oy fortuna estas propicia.
Alo. Mi vengança harà mi aliento
Pes. Ea hijos que ya estays
en las murallas. *Alo.* Cumpliẽdo
yo mi palabra, pues pongo
en Alexandria el primero
las armas de Carlos Quinto.
Todos. Vitoria por el Imperio,
viua Carlos, Carlos viua.
Bon. Para que tenga con esto
la primera parte fin
del valeroso mancebo,
combidando en la segunda
a ver sus heroicos hechos.

COMEDIA FAMOSA

LOS SVCESSOS DE TRES HORAS.

DE DON LVIS DE OVIEDO.

Personas que hablan en ella.

Don Luis.
Don Iuan.
Don Fernando.
Don Pedro barba.
Tobillo gracioso.
Soleta, criado de D. Fernando.
Doña Clara.
Doña Ana.
Ines criada
Isabel Criada.
Dos Criados.
Y acompaçamiento.

Salen de noche don Luis, y Tonillo, vestidos de color.
D. Lui. Ya estàs Tonillo en Madrid.
Tob. Assi es verdad, mas yo creo
que quieres que no estè mucho
Don Lui. Porque?
Tob. Por lo que hazes, puesto
que apenas hemos llegado
de Flandes, los dos corriendo
la posta, en vna saeta,

© Biblioteca Nacional de España